

Confucio

CHUNG YUNG

El Sendero de la Armonía Celeste



EDITORIAL HASTINAPURA



OM SRI GANESHAIA NAMAHA

Reverencia a Sri Ganesha

Deva de la Sabiduría Espiritual
en la Religión de la India y
Guía de los Devotos de Dios

“Toda la Sabiduría puede resumirse en lo siguiente: busca la Sagrada Perfección y ama a los demás como a ti mismo”

Confucio

Confucio

CHUNG YUNG

❧ El Sendero de la Armonía Celeste ❧



EDITORIAL HASTINAPURA

Buenos Aires

2017

Chung Yung

Traducción de Claudio Dossetti

Ediciones: 2006, 2017

Edición de 2000 ejemplares

Imagen de la portada: Confucio

Confucio

Chung Yung : El sendero de la armonía celeste / Confucio.

- 1a ed. adaptada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Hastinapura, 2017.

184 p. ; 14 x 10 cm.

Traducción de: Claudio Dossetti.

ISBN 978-987-4038-13-5

1. Espiritualidad Oriental. I. Dossetti, Claudio, trad. II.
Título.

CDD 299.5

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

© by Editorial Hastinapura

Riobamba 1018 (C1116ABF)

Ciudad de Buenos Aires, República Argentina

Tel. (0054-1) 4811-9342

E-mail: libros@hastinapura.org.ar

Internet: www.hastinapuralibros.com

Impreso y hecho en la Argentina

Printed in Argentina

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 11 |
| Chung Yung | 33 |
| Introducción de Chu Hi | 33 |
| 1. El compendio de toda la obra | 35 |
| 2. El Sendero del Medio Invariable | 41 |
| 3. Es difícil permanecer en el Medio Invariable | 43 |
| 4. Por qué es difícil transitar por el Sendero .. | 44 |
| 5. El Sendero del Medio Invariable es poco frecuentado | 46 |
| 6. El Sabio Shun | 47 |
| 7. La ignorancia de los hombres acerca del Medio Invariable | 49 |
| 8. Cómo el Sabio Hûi se mantiene en el Medio Invariable | 51 |
| 9. La dificultad para alcanzar el Medio Invariable | 53 |
| 10. Acerca de la Virtud | 54 |
| 11. Actuar en concordancia con el Medio Invariable | 57 |

| | |
|--|-----|
| 12. El Medio Invariable es amplio, pero secreto | 59 |
| 13. El Sendero está dentro de nosotros mismos | 63 |
| 14. El actuar del Sabio | 68 |
| 15. El avance se realiza poco a poco | 71 |
| 16. Sobre la influencia de los Seres Divinos .. | 73 |
| 17. El Cielo protege a los hombres buenos .. | 75 |
| 18. Los Reyes Wan, Wû y Chêw | 78 |
| 19. La Virtud de los Reyes Wû y Chêw | 81 |
| 20. Sobre el arte de gobernar | 85 |
| 21. Relación entre Pureza de Corazón y Discernimiento | 99 |
| 22. La Tríada Sagrada: el Cielo, la Tierra y el Santo | 101 |
| 23. El desarrollo de la Perfecta Pureza de Corazón | 103 |
| 24. Los Santos son capaces de conocer el porvenir | 105 |
| 25. Todo ser humano es esencialmente bueno .. | 107 |
| 26. La Perfecta Bondad es inmensa y profunda .. | 109 |
| 27. El Sendero del Sabio | 115 |

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| 28. El sendero errado | 118 |
| 29. El Conocimiento del Cielo reside en el Corazón | 122 |
| 30. El Sabio | 126 |
| 31. Sabiduría Celeste | 129 |
| 32. El Sabio es amplio como el Cielo | 133 |
| 33. La Virtud Perfecta | 135 |
| Enseñanzas escogidas | 141 |
| Cuando murió la muerte (cuento) | 167 |



Confucio

INTRODUCCIÓN

CONFUCIO(551-479 a. C.) es uno de los Grandes Maestros Espirituales de la Humanidad. Él nos enseña que el Sendero hacia el Cielo consiste en hacer brillar la Divina Bondad que se halla presente en el corazón humano a través de una existencia simple, sincera, recta y puesta a los pies de la Voluntad de Dios. Su misma vida ha sido ejemplo para innumerables almas que desde tiempos antiguos han transitado el Camino de la Perfección.

LA VIDA DE CONFUCIO

Un gran historiador que vivió hace más de dos mil años, llamado Tsi Ma K'ian, nos dice que los ancestros de Confucio pertenecían a una familia noble del reino de Song. Sin embargo, cierta vez, se vieron obligados a huir de su tierra natal y establecerse en el reino de Lu, donde debieron llevar una vida sencilla y

modesta. Allí nació Chou Leang Ho, el padre de Confucio que, si bien humilde, era recto y respetuoso de la Ley del Cielo. Su madre llevaba por nombre Ien Cheu, quien solía concurrir al sagrado monte Ni para orar a las Divinidades a fin de que el Cielo les otorgue la Gracia de tener un hijo Santo y Sabio.

Fue así que cierto día, en respuesta a sus plegarias —según cuenta la tradición— un Ch'i Lin, esto es, un Unicornio, apareció en las cercanías de la casa de los padres de Confucio. El Unicornio llevaba en su boca un libro de jade recubierto con gemas preciosas. En él podía leerse la inscripción: “Un niño puro como el cristal, formado de los elementos más sutiles del agua, nacerá para guiar a los seres humanos en la presente dinastía. El niño llegará a ser un Rey sin Reino”. Ien Cheu, la madre de Confucio, con suma delicadeza ató por el cuerno al auspicioso ser, a fin de poder cuidarlo, pero de todos modos éste desapareció poco después.

En la noche del nacimiento del niño, dos dragones —símbolos del Amor a Dios y la Sabiduría— rodearon el techo de la casa de sus padres. Cinco sabios ancianos descendieron al patio de la casa desde los cielos. Sus cuerpos estaban conformados por los elementos más puros de los cinco planetas, representando a los Grandes Elementos de la Naturaleza que rinden honores al nacimiento de una Gran Alma. Cerca de las habitaciones de la madre se oyó el canto del Señor, el Celeste Alfarero. Voces en los aires pronunciaron estas palabras: “El Cielo concede a la oración nacida del amor el nacimiento de un hijo perfectamente Sabio”.

Esta maravillosa historia es la razón por la cual el recién nacido fue llamado “K’ung”, palabra cuyo significado es: “Gracias Señor por haber respondido nuestras plegarias”. Años más tarde, sus discípulos lo llamaron “Maestro K’ung” o “K’ung Fu Tse”, término que al ser latinizado pasó a ser “Confucio”, como se lo conoce en Occidente.

Desde su más tierna edad sintió atracción por todo aquello que estuviera relacionado con los rituales y el culto. Se dice que solía improvisar escenas que recordaban ceremonias sagradas e invocaciones de agradecimiento a los Dioses.

Un acontecimiento doloroso marcó la niñez de Confucio: su padre murió cuando el pequeño sólo contaba con tres años de edad. Toda su vida recordaría este hecho, lamentando no haber tenido la dulce posibilidad de servir y cuidar a su padre en su edad madura.

Acerca de sus primeros años, él mismo diría luego a sus discípulos: “Mi niñez y mi juventud se desarrollaron en condiciones muy humildes, esa es la razón por la cual tuve que aprender diversos oficios para poder ayudar a mi familia”.

A la edad de quince años comenzó a estudiar los Libros Sagrados llamados “Canónicos”, cuyas enseñanzas lo guiarían y acompañarían el resto de su vida. A los diecinueve contrajo

matrimonio, teniendo un hijo llamado Li y una hija.

Su primer empleo fue el de intendente de los graneros públicos, el cual se vio obligado a aceptar para poder cuidar adecuadamente de su familia. Desempeñó sus funciones con seriedad y de modo idóneo. Sin embargo, su profundo amor por los seres humanos hizo que a los veintidós años comenzara su verdadera obra educadora, para lo cual abrió una escuela para la formación de los jóvenes. No teniendo mayores posibilidades económicas, decidió establecer dicha escuela en su propia casa, y siendo que muchos estudiantes provenían de familias pobres, como retribución a su enseñanza recibía simplemente algunos alimentos, costumbre que mantendría a lo largo de toda su vida. Sin embargo, la educación era intensa y extremadamente disciplinada. No toleraba la haraganería ni la negligencia. Él exigía de sus discípulos una férrea voluntad para aprender y una predisposición natural

para el mejoramiento de sí mismos. Enseñaba los Libros Sagrados, otorgando una gran importancia al estudio profundo, la práctica de los rituales y por sobre todo, a sus dos artes más amadas: la música y la poesía.

De este período proviene el término “Men Jen”, con el cual se conocía a Sus estudiantes. “Men Jen” significa “Discípulos de la Puerta”, y tuvo su origen en el hecho de que los discípulos de Confucio tomaron la costumbre de reunirse devotamente a la puerta de su escuela esperando la llegada del Maestro.

Narra la tradición que aprendió el arte de ejecutar el laúd con una gran perfección junto a su maestro Hsiang. Y la profundización en las ciencias musicales la llevó a cabo junto a su maestro Chang Hong. Este saber, junto a sus dones naturales para componer poemas, hicieron de su escuela un ejemplo de sabiduría y elevación espiritual. Se dice que, a menudo, cuando los discípulos le hacían preguntas acerca de temas de filosofía, religión o arte,

él respondía entonando una canción que contenía la enseñanza solicitada, o bien, con un poema pedagógico. La única excepción era cuando el recuerdo de algún acontecimiento triste, o la visión del dolor en sus semejantes, inundaba su corazón; entonces, no podía contener las lágrimas, trocando sus canciones en un sentido llanto.

Confucio siempre anheló que los seres humanos practicasen las virtudes más elevadas y siguieran las leyes sagradas que enseñaran los Grandes Santos de la antigüedad. Esta es la razón por la cual a menudo ocupó cargos públicos en diversos estados, anhelando “traer a la Tierra el Divino Orden que reina en el Cielo”. Y como muchas veces sucede, este esfuerzo por lograr felicidad y sabiduría para sus semejantes, no estuvo exento de los sufrimientos y pesares que son propios de la vida de las Grandes Almas que abandonan su propio pequeño bienestar por el gran Bien de la Humanidad.

Sus esfuerzos por elevar al ser humano se basaban en la Educación unida a la Enseñanza Espiritual. Mediante ellas —decía— la Bondad latente en el corazón se puede manifestar irradiando Armonía y Felicidad a todos los seres del Universo. Su amor por la paz y su rechazo a todo lo que implique violencia se reflejan en el siguiente hecho de su vida.

En cierta ocasión Confucio pasaba por el reino de Wei, donde se encontró con el duque Ling. Éste le dijo:

“Sé que tu sabiduría es amplia y tu conocimiento de los seres humanos muy vasto. Te agradecería que me instruyas acerca del arte de la guerra, el cual es importante para mí, y que tú, seguramente, has de conocer”.

Confucio simplemente le respondió:

“Si me preguntases sobre altares, Templos para las Divinidades o vasos ceremoniales, con gran alegría te respondería, puesto que soy un experto en ello desde hace mucho tiempo. Pero nada sé de la guerra, ni de cómo

matar, ni de cómo organizar ejércitos y, si el Cielo me protege, nunca lo sabré”.

Luego, con pesar en su corazón, abandonó el reino de Wei.

Durante toda su vida Confucio predicó la doctrina de la virtud basada en la no violencia y la veracidad que han seguido desde siempre los Santos y los Grandes Maestros. Él solía decir a sus discípulos: “Mis enseñanzas no son nuevas, simplemente vuelvo a recordar aquello que los Sabios nos enseñaran en tiempos pasados”.

Confucio abandonó su cuerpo físico a la edad de setenta y dos años, luego de haber predicado incansablemente el Sendero que conduce al ser humano desde esta Tierra hacia la Bienaventurada Morada Celestial.

UNA BREVE DESCRIPCIÓN DE CONFUCIO

El recuerdo de la vida de Confucio ha servido de ejemplo a innumerables discípulos y maestros hasta nuestros días. Según una antigua

descripción de su persona, Confucio poseía un aspecto dulce y sereno que inspiraba paz y respeto a un mismo tiempo. En sus gestos y ademanes era delicado y digno, y en todas las ocasiones era justo y ecuánime. Cuando trabajaba era serio y extremadamente concentrado en sus tareas, mientras que en sus momentos de descanso era afable y alegre. Sensible ante el dolor de los demás, buscaba siempre disminuir el sufrimiento de su prójimo. En sus acciones era cuidadoso, prudente y respetuoso. Cuando viajaba siempre miraba hacia delante, sin girar la vista a lado alguno, simbolizando con esto que los sentidos deben hallarse bajo el control de una mente disciplinada. En sus vestimentas utilizaba sólo los cinco colores fundamentales de la filosofía china (negro, rojo, azul, blanco y amarillo), evitando siempre las tonalidades compuestas, simbolizando con esto la pureza en las acciones y la aceptación de las Leyes Divinas tal como el Cielo las promulgara. Sentía un gran

amor por todo aquello que tuviere relación con el camino de la Santidad, las ceremonias sagradas y las ofrendas para las Divinidades. Al respecto solía decir que su misma vida era “una oración continua”. Se sentía profundamente atraído por la música y era feliz escuchando cantar a sus discípulos, a quienes incentivaba a componer nuevas melodías que trataran sobre temas elevados. También sintió siempre un gran amor por la caligrafía de los ideogramas, los cuales, para él, eran la expresión del Orden Divino que debe reinar en el corazón humano. Por esta razón sus enseñanzas han sido el origen de celebres escuelas de calígrafos. Si bien gustaba del orden y de las acciones ceremoniales, se hallaba muy lejos de ser rígido e inflexible. Por el contrario, su amor por el equilibrio y la armonía daba lugar a la amplitud en su vida y la comprensión de las diversas naturalezas humanas. Era extremadamente simple y sincero, y solía hablar de sí mismo sin ocultar nada de su persona.

A menudo hablaba de sus propios defectos para, de este modo, ayudar a que sus discípulos puedan superar los suyos. Todo cuanto enseñaba se hallaba basado en la experiencia de su propia existencia, tal como lo expresa una conocida frase suya:

“Cuando tenía quince años, puse mi corazón en el aprendizaje; a los treinta, estaba firmemente establecido; a los cuarenta no tenía más dudas; a los cincuenta conocía cuál era el designio del Cielo; a los sesenta estaba dispuesto a escucharlo; a los setenta podía seguir lo que mi corazón me indicaba sin transgredir la Ley Celeste”.

LOS LIBROS SAGRADOS DE CONFUCIO

Las enseñanzas de Confucio se hallan contenidas principalmente en un conjunto de Libros Sagrados, cuyo conocimiento es esencial para el Discípulo que transite por esta sublime Senda.

Tradicionalmente estos Libros se dividen en dos categorías:

- 1) Los “Libros Canónicos”, llamados “*Ching*”. Estos son los textos más antiguos que ya existían antes del nacimiento de Confucio, y sobre los cuales el Maestro fundamentó sus enseñanzas.
- 2) Los “Libros Clásicos”, llamados “*Shu*”. Son recopilaciones de las clases dadas por Confucio y anotadas por sus discípulos más cercanos.

LOS LIBROS CANÓNICOS¹

Este conjunto se halla conformado por cinco Libros:

-
1. Esta clasificación no es la única, sino que existen otras con algunas variaciones, dependiendo ellas de las diferentes Escuelas de Filosofía que se crearon a partir de las enseñanzas del Santo Maestro.

- 1) El *Shih Ching* o “Libro de la poesía”. Dicen los Maestros que el estudio de este Libro otorga paz a la mente y dulcifica el corazón, preparándolo para vislumbrar la más elevada Naturaleza de Dios. Está compuesto por cantos religiosos y poemas antiguos.

- 2) El *Li Ching* o “Libro de las ceremonias sagradas”. Es una guía para actuar correctamente en cada una de las circunstancias de la vida, a través de la sacralización de los actos que realiza el ser humano. En él se refleja el anhelo de los Santos de hacer descender a la Tierra la Armonía que reina en el Cielo. Este Libro también explica el significado de los rituales.

- 3) El *Shu Ching* o “Libro de los relatos”. Son una serie de narraciones. Trata fundamentalmente sobre temas morales. Y también recopila historias de la antigua China.

- 4) El *I Ching* o “Libro de los cambios”. Trata sobre la acción de los Grandes Elementos del Cielo y la Tierra, y cómo influyen sobre el ser humano. Nos habla también de los dos Principios, el *Ying* y el *Yang*, los cuales, como pares de opuestos, se hallan siempre presentes en el universo, y cómo el ser humano debe buscar el equilibrio entre ellos a fin de sobreponerse al mundo transitorio. Es el más antiguo de los Libros Canónicos y tiene un comentario de Confucio.

- 5) El *Ch'un Ch'iu* o “Libro de la Primavera y el Otoño”. Él nos enseña a ser justos y a hacer el Bien. El nombre de este Libro proviene de la enseñanza que nos dice que en todas las cosas se hallan ocultos los pares de opuestos, y de este modo, a la alegría sigue la tristeza, a la gloria el olvido, etc., simbolizados por “Primavera” y “Otoño”. El único modo de escapar de

este ciclo es sobreponiéndose a la dualidad, esto es, logrando la Unidad con la Voluntad del Cielo.

LOS LIBROS CLÁSICOS

Confucio —al igual que casi todos los Maestros de las Grandes Religiones— no ha dejado escrito alguno de sus enseñanzas, de modo que estos Libros Clásicos son atribuidos a sus principales Discípulos y seguidores que tomaron notas de cuanto él decía. Este conjunto está conformado por cuatro Libros:

- 1) El *Ta Hio* o “La Gran Ciencia”. Este Libro —el más breve de los cuatro— es una síntesis de la doctrina de Confucio. En él se nos dice que la finalidad de la vida es lograr las virtudes celestes a través del autoco-
nocimiento. Al comienzo incluye un texto breve de Confucio, considerado como fundamental por sus discípulos.

- 2) El *Chung Yung* o “El Medio Invariable”. Este es considerado el Libro Sagrado de mayor contenido metafísico. En él se exponen las Grandes Leyes Universales y se describe el Principio Eterno (*T'ien* o el Cielo), hacia el cual se deben dirigir todas las acciones realizadas por el ser humano. Dios es la Suprema Armonía y conserva el Perfecto Equilibrio del Universo. De allí que el “Medio Invariable” o “*Chung Yung*” sea el Camino a seguir y también la Meta a alcanzar por el Discípulo de la Sabiduría.

- 3) El *Lun Yu* o “Diálogos de Confucio con sus Discípulos”. Este Libro está compuesto por conversaciones breves que encierran una gran sabiduría.

- 4) El *Meng Tsu* o “El Libro de Mencio”. Este Libro es atribuido al gran Sabio Mencio o Meng Tzu. En él se profundizan y amplían las enseñanzas de Confucio, especialmente

todo aquello relacionado con la naturaleza esencialmente buena del ser humano, y cómo hacerla brillar en el corazón para que éste manifieste su Luz Divina.

* * *

La presente edición del “*Chung Yung*” o “El Medio Invariable” se halla basada en la antigua traducción al inglés realizada por James Legge a mediados del Siglo XIX. Nuestro humilde deseo es que la inmensa sabiduría del Santo Maestro Confucio pueda llegar a un mayor número de seres humanos. Como Educador, su más grande anhelo fue siempre propagar del mejor modo posible la Sabiduría Divina, única capaz de brindar paz al alma y bienaventuranza eterna al corazón. De modo que el leer y estudiar Sus Libros, y tratar de llevar Sus Enseñanzas a la práctica es continuar con la obra que iniciara el Maestro hace ya muchos siglos. Y al mismo tiempo es rendir

INTRODUCCIÓN

un sincero tributo y homenaje a ese Hombre tan santo que ofrendara su misma existencia por el bien de la Humanidad.

CHUNG YUNG

—EL SENDERO DE LA ARMONÍA CELESTE—

CHUNG YUNG

INTRODUCCIÓN DE CHU HI

Mi Maestro, el sabio Ch'ang, dice: "Aquello que no se inclina ni a uno ni a otro lado es llamado Chung (Medio), mientras que lo que no cambia es denominado Yung (Invariable). Chung es el Sendero que deben seguir todas las acciones que realiza el ser humano; y Yung designa al Principio Supremo que regula todo cuanto existe bajo el dominio del Cielo. El presente Libro contiene las enseñanzas de Confucio, las cuales han sido transmitidas de boca a oído, y de Maestros a Discípulos, hasta llegar a Tse Sê¹, quien, a fin de evitar que con el tiempo fuesen alteradas por el error, las escribió y las

1. Sobrino de Confucio. Considerado un Gran Sabio y continuador de las enseñanzas de su Maestro.

entregó a Mencio¹. El primer Capítulo habla del Principio Único; luego, se extiende y trata acerca de todas las cosas; finalmente, muestra cómo todos los seres regresan a aquel Principio Único. Cuando se desarrolla abarca la totalidad del Universo, y cuando se recoge permanece oculto en Su propio Misterio. Su enseñanza es inagotable. En su totalidad posee una sabiduría firme y perdurable. El discípulo competente lo lee atentamente y medita sobre su significado; cuando logra comprenderlo, lo pone en práctica a lo largo de toda su vida. Descubrirá que este Libro es un Tesoro que jamás se agota”.

1. Mencio es uno de los más importantes filósofos seguidores de Confucio. Mencio, al igual que su Maestro, enseñaba que la naturaleza esencial del ser humano es la Bondad.

❧ CAPÍTULO I ❧

EL COMPENDIO DE TODA LA OBRA

1. Aquello que el Cielo ha otorgado a las criaturas es lo que se conoce como La Naturaleza¹. Vivir de acuerdo a esta sagrada Naturaleza es conocido como seguir El Sendero. Y las instrucciones necesarias para transitar correctamente por este Sendero es lo que se conoce como Educación².

1. Para Confucio “La Naturaleza” es la Esencia Divina que mora en el corazón del ser humano. El Sabio sigue los dictados de su Naturaleza Interior o “*Hsing*”, único modo de conocer la Voluntad del Cielo, y de este modo, transitar correctamente el Sendero.

2. Educar es enseñar al ser humano a transitar el Sendero que conduce hacia Dios. Para Confucio “educar” no consiste en “brindar conocimientos”, sino en formar al ser humano moral y espiritualmente, de tal modo que se encamine hacia la Santidad.

2. El ser humano no debería abandonar este Sendero ni siquiera por un instante. Si fuese algo que pudiera ser abandonado, ya no sería El Sendero¹. Debido a esto, el Sabio es atento y cuidadoso, aún cuando no haya peligros a la vista, y se halla en estado de continua vigilancia, aunque nada escuche que indique riesgo para su marcha.

3. Para el Sabio, nada hay más evidente que los sutiles movimientos de su corazón²; y

1. “Abandonar el Sendero” equivale a perder de vista el sentido divino de la vida. Cuando se lo pierde, es muy difícil regresar a Él.

2. El Sendero al Cielo comienza dentro de nosotros mismos. Las tendencias y los anhelos más sutiles de nuestro corazón son las semillas que, una vez desarrolladas, conformarán el carácter de nuestra vida futura, la cual puede servir para elevarnos hacia el Cielo, o bien, sumergirnos en el lodazal del mundo material. Esa es la razón por la cual, por sobre todo, el Sabio observa los “movimientos de su corazón”.

nada hay más visible que los pequeños indicios. Por esta razón, el Sabio, cuando se halla en soledad, vela cuidadosamente por el estado de su corazón.

4. Cuando nuestro interior no es agitado por los sentimientos de placer, odio, dolor o gozo, entonces podemos decir que nuestra mente se halla en estado de Equilibrio. Y cuando estos sentimientos se manifiestan, pero sin sobrepasar su justa medida, podemos decir que reina la Armonía. El Equilibrio es la gran raíz de la cual nacen todas las acciones del ser humano en este mundo. Y la Armonía es el Sendero Universal que todas ellas deberían seguir.

5. Debes permitir que los estados de Equilibrio y Armonía¹ existan dentro de ti con toda

1. Equilibrio es quietud, serenidad absoluta y paz, las cuales son características propias del Cielo Eterno. En tanto que la Armonía implica el movimiento que se

perfección. Cuando ello sucede, un Orden Bienaventurado reinará en el Cielo y en la Tierra, y todas las cosas serán nutridas sabiamente, y florecerán.

6. En este Primer Capítulo, Tse Sê brinda la enseñanza que él, a su vez, recibiera de sus Maestros, y que es la base del presente Libro. En primer lugar, muestra claramente cómo el origen del Sendero debe ser buscado únicamente en el Cielo, y en ningún otro lugar. Y nos enseña que esa es la razón por la cual el Sendero es inmutable¹. También nos

da en la manifestación, pero no cualquier movimiento, sino aquel que se halla acorde a la Ley Celeste que nos lleva de retorno a Dios.

1. Aquello que nace del Cielo o “*T'ien*” posee Naturaleza Divina. El Cielo es inmutable, por ello, el Sendero, que tiene su origen en Él, también es inmutable y eterno. Cambian los seres humanos que lo transitan a través de las edades, pero el Sendero, no varía jamás. En la China de los tiempos de Confucio, y hoy día, el

dice que la Esencia de ese Sendero se halla en el interior del ser humano, y que éste no debe apartarse de él. Luego nos habla de la necesidad de Preservarlo y Nutrirlo a través de la Educación, y también nos enseña que el ser humano debe vigilar atentamente en su interior todo lo referente a su avance por el Sendero. Finalmente, nos habla de los logros meritorios y de la benéfica influencia transformadora del Sabio y de los Hombres Espirituales en el mundo que nos rodea. El deseo de Tse Sê es que el ser humano dirija sus pensamientos hacia su propio interior, y que, buscando en su corazón, pueda hallar estas Grandes Verdades, de modo que ellas disipen las tentaciones nacidas del egoísmo, y pueda surgir la Suprema Bondad que es natural en él. Esta es la razón por la cual este Capítulo ha sido llamado por el Sabio Yang:

Sendero es el mismo; Él sólo aguarda por el Discípulo que transite.

“El compendio de toda la Obra”. En los diez Capítulos que siguen, Tse Sê cita las palabras del Maestro para completar la enseñanza dada aquí.

❧ CAPÍTULO II ❧

EL SENDERO DEL MEDIO INVARIABLE

1. El Santo Maestro Confucio dice: “El Sabio es la encarnación misma del Medio Invariable¹; pero el ser humano común, actúa de modo contrario a ese Sagrado Sendero”.

2. El Sabio es la encarnación del Medio Invariable debido a su elevación espiritual, y de este modo, siempre le otorga nueva vida al Sendero. En cambio, el actuar del ser humano

1. El Medio Invariable o *Chung Yung* es un sublime estado de equilibrio en el que el ser humano se halla en contacto directo con la Divinidad. Es un estado de Unidad entre el hombre y Dios. Recordemos las palabras del *Bhagavad Gîtâ*: “Aquellos cuya mente permanece en equilibrio, se sobreponen a todas las cosas de la Tierra; el Eterno es ecuánime e incorruptible; y, por lo tanto, descansan en el Eterno” (*Bh. G. V, 19*)

común, contrario al Medio Invariable, se debe a que carece de elevación, y en su actuar no es atento ni cuidadoso¹.

1. El Sabio tiene su corazón siempre posado en la contemplación del Cielo, debido a ello, no se aparta del Sendero. El ser humano común tan sólo observa el mundo y sus objetos, de este modo, se olvida del Sendero, por ello se dice que “en su actuar no es atento ni cuidadoso”.

❧ CAPÍTULO III ❧

ES DIFÍCIL PERMANECER EN EL MEDIO INVARIABLE

1. El Santo Maestro Confucio dice: “¡Qué bella y sublime es la Perfección de los Santos establecidos en el Medio Invariable! Sin embargo, entre los seres humanos, son muy pocos los que pueden permanecer en Él¹”.

1. Para permanecer en el Sendero del Cielo, necesario es no poseer deseos en este mundo. Recordemos las palabras del Señor Krishna en el *Bhagavad Gîtâ* hindú: “Entre miles de hombres, apenas uno lucha por la perfección. Y de los que en la lucha vencen, apenas habrá uno que Me conozca en esencia” (*Bh. G. VII, 3*)

❧ CAPÍTULO IV ❧

POR QUÉ ES DIFÍCIL TRANSITAR EL SENDERO

1. El Santo Maestro Confucio dice: “Te diré por qué son muy pocos los que se sitúan en el Medio Invariable: los que tienen mucho conocimiento saltan por sobre Él, mientras que los ignorantes se quedan por debajo, y de este modo, ninguno de los dos puede establecerse en Él. Y también te diré por qué el Medio Invariable difícilmente puede ser comprendido: las personas que cultivan su inteligencia lo dejan a un lado, mientras que aquellos de corto entendimiento ni siquiera pueden vislumbrarlo¹”.

1. Aquellos que hacen un culto a los conocimientos elaborados por la mente no pueden situarse en el Medio Invariable, ya que éste exige quietud mental y sumisión a Dios. Esta es la razón por la cual muchas veces los “eruditos” y “letrados” son los que se hallan más lejos

2. “Esta es la razón por la cual todos los seres humanos comen y beben, pero son muy pocos los que saben distinguir correctamente los sabores¹”.

del Sendero Divino. Tampoco se pueden situar en Él los que tienen un entendimiento rudimentario, ya que no pueden distinguir entre lo verdadero y lo falso.

1. Esto significa que son muchos los que leen y estudian los Libros Sagrados, sin embargo, sus enseñanzas no llegan a los corazones. Los seres humanos escuchan las palabras sagradas, pero por falta de discernimiento y claridad interior, no pueden comprender su significado más profundo. Confucio nos habla repetidamente del Medio Invariable, ya que sólo aquel que se sitúa en ese Divino Estado es capaz de comprender la Sabiduría Celeste.

❧ CAPÍTULO V ❧

EL SENDERO DEL MEDIO INVARIABLE ES POCO FRECUENTADO

1. El Santo Maestro Confucio dice: “¡Oh, qué tristeza! ¡Es una pena que el Sendero del Medio Invariable sea tan poco frecuentado por los seres humanos!¹”

1. Confucio a menudo se lamenta del actuar errado de los seres humanos. Él sabe que aquellos que se apartan del Sendero del Medio Invariable, inexorablemente atraerán sobre sí mayores males y sufrimientos. Esta expresión de pesar, plena de sentimiento y compasión es, al mismo tiempo, una sentida exhortación a seguir el Camino del Cielo.

❧ CAPÍTULO VI ❧

EL SABIO SHUN

1. El Santo Maestro Confucio dice: “Recuerdo al Sabio Shun¹. Sin dudas era un alma elevada. Él era feliz haciendo preguntas a los otros y escuchando atentamente sus respuestas, aún cuando éstas fueran muy simples. Si encontraba algo errado en ellas, corregía con suma delicadeza, pero si había sabiduría en ellas, las daba a conocer para que todos

1. El Emperador Shun era un gran sabio de los tiempos antiguos, famoso por su rectitud y por el amor que prodigaba a todas las criaturas vivientes. De él se dice que era un Santo Perfecto establecido en el Centro de Sí Mismo. A él se le atribuye el origen de la música sagrada de china, conocida bajo el nombre “*Shao*”. Confucio estudió profundamente esta música, y luego de hacer una cuidadosa selección de los cantos *Shao*, los instituyó como parte del ritual sagrado que rige desde entonces.

pudiesen participar de algo sublime. Él evitaba los extremos, y tomaba refugio en el Medio Invariable, de este modo, era capaz de gobernar sabiamente a su pueblo. Por esto fue conocido como el Gran Shun.

❧ CAPÍTULO VII ❧

LA IGNORANCIA DE LOS HOMBRES ACERCA DEL MEDIO INVARIABLE

1. El Santo Maestro Confucio dice: “Los seres humanos, en su vanidad, dicen ‘nosotros somos muy sabios’, sin embargo, cuando llegan a una encrucijada de la vida, o caen en una trampa del destino, o en un pozo de dolor, rara vez saben cómo salir de ello¹. Y también, los seres humanos suelen decir ‘nosotros somos

1. El Sendero del Cielo, esto es, el Camino hacia Dios, no es para aquellos que viven en el mundo de la mente y la razón, sino que tiene su origen en lo más profundo del corazón, esto es, en el Sentimiento Puro. Decir “nosotros somos muy sabios” es tan sólo una expresión de la mente y el ego; no hay auténtica verdad en ello, y en nada ayuda para el acercamiento al Cielo. Es en la práctica de hacer el Bien, en la Bondad, en la Sinceridad y en el Discernimiento, donde se manifiesta el estado del Medio Invariable.

muy inteligentes', pero cuando deciden tomar el Sendero del Medio Invariable, no son capaces de permanecer en Él ni siquiera por un mes¹".

1. En el Camino Espiritual la determinación de la "propia voluntad" no sólo carece de valor, sino que también es un impedimento. El único modo de permanecer en el Sendero es amándolo con sinceridad y entregándose enteramente a la Voluntad de Cielo.

CÓMO EL SABIO HÛI SE MANTIENE EN EL MEDIO INVARIABLE

1. El Santo Maestro Confucio dice: “Cuando, en el camino de la Vida, el Sabio Hûi¹ encuentra algo que es bueno, se aferra a ello con todas sus fuerzas, luego lo hace penetrar hasta lo más profundo de su corazón, y cuando logra que sea parte de su ser, ya nunca más lo abandona². De este modo él es capaz de

1. Hûi, también conocido como Yen Hûi, era un amado discípulo de Confucio. Acerca de él dice en el *Lun Yû*: “Hûi es en verdad virtuoso. Una cesta de comida, una calabaza con agua y una callejuela donde sentarse es todo lo que necesita. Esta es una escasez que otros no podrían soportar, sin embargo, ella no cambia la celeste felicidad de Hûi. ¡Sí, Hûi es en verdad virtuoso!” (*Lun Yû VI, 9*)

2. En este Capítulo Confucio nos entrega una magistral guía para avanzar en el Sendero del Cielo. Primeramen-

mantenerse constantemente en el Sagrado Medio Invariable”.

te es necesario que el discípulo posea Discernimiento para distinguir lo bueno de lo malo. En segundo lugar debe tener Fortaleza para aferrarse a ello. En tercer lugar debe Reflexionar profundamente sobre ello hasta que sea parte de su ser. Finalmente ha de establecerse en el Medio Invariable. Son muchas las ocasiones en las que el discípulo tiene la oportunidad de enriquecer su alma, ya sea gracias a la presencia de compañías elevadas, o con las enseñanzas dadas por su Maestro, o con la lectura de un Libro Sagrado, sin embargo, muchas veces estos divinos momentos no son atesorados todo lo que se debiera, y la Sabiduría se pierde como la arena seca entre las palmas de las manos. Amor hacia lo Celeste y la atención que nace de ese Amor son el medio para aferrarnos a todo lo bueno que llega a nuestra vida, como lo hacía el Sabio y Bienaventurado Hûi.

❧ CAPÍTULO IX ❧

LA DIFICULTAD PARA ALCANZAR EL MEDIO INVARIABLE

1. El Santo Maestro Confucio dice: “Una persona puede ser lo suficientemente sabia como para gobernar a la perfección un reino, sus estados y sus familias; puede ser tan virtuosa e inteligente como para rehusar honores y riquezas; y puede aún ser capaz de caminar sobre el filo de una espada sin herirse; pero, sin embargo, transitar por el Sendero del Medio Invariable, puede, aún a él, resultarle difícil”.

1. Todas las virtudes que Confucio menciona en este Capítulo son necesarias (sabiduría, desapego y atención), sin embargo, el Sendero del Cielo trasciende todo esto, puesto que nace en este mundo, pero se remonta más allá del reino de la simple acción.

❧ CAPÍTULO X ❧

ACERCA DE LA VIRTUD

1. Tse Lû, un discípulo de Confucio, le preguntó cierto día acerca de la Virtud.
2. A esto, el Maestro respondió: “Dime, ¿te refieres a la Virtud de las Regiones del Sur, a la de las Regiones del Norte o a aquella otra que deberías cultivar en tu propio interior?”
3. “Enseñar con tolerancia, paciencia y dulzura, y no sentir rencor ni anhelo de venganza por los actos errados de las otras personas: esta es la Virtud de las Regiones del Sur. El ser humano en quien prima la Serenidad se debe dedicar a cultivarla”.
4. “Permanecer siempre atento y con la espada al alcance de la mano, y no vacilar en dar la propia vida para proteger a los más débiles:

esta es la Virtud de las Regiones del Norte¹. El ser humano valeroso, en quien prima la Recta Acción se debe dedicar a cultivarla”.

5. “Sin embargo, el ser humano que anhela llegar a la Santidad cultiva la armonía amistosa hacia todas las criaturas, pero... sin caer en el fatídico error de la debilidad. ¡Qué grande es su Virtud! Él permanece firme en el Centro, sin inclinarse a lado alguno. ¡Qué grande es su Virtud! Cuando los buenos principios prevalecen en el mundo, él no varía, y es siempre el mismo, tanto en la vida en medio de la sociedad como en su retiro en la soledad.

1. Las “Regiones del Sur” y las “Regiones del Norte” son términos simbólicos. Se refieren a dos tipos humanos: aquel en quien prima la serenidad y la quietud, y aquel otro que cumple valerosamente con su deber. Sin embargo, Confucio nos habla a continuación de una tercera clase de persona: la que anhela la Santidad. Esta última se halla por sobre las dos anteriores, ya que es cúspide de Perfección Espiritual.

¡Qué grande es su Virtud! Y cuando el error y los malos principios rigen el mundo, él tampoco cambia, manteniéndose en el Medio Invariable a lo largo de toda su vida. ¡Qué grande es su Virtud!”

ACTUAR EN CONCORDANCIA CON EL MEDIO INVARIABLE

1. El Santo Maestro Confucio dice: “Realizar prodigios¹ y hacer cosas extraordinarias para ser recordado con honores en los tiempos venideros: eso es algo que yo no deseo”.

1. Confucio siempre se opuso en forma terminante a todo aquello que tenga que ver con el “estudio de la magia”, realizar “prodigios”, el conocimiento de lo “sobrenatural”, etc., ya que las consideraba desviaciones del Sendero. Para Confucio el ser humano debe, primeramente, aprender a amar a sus semejantes y a servirlos con humildad, de este modo, aprenderá a servir a los Dioses. Cierta vez un discípulo le preguntó acerca de cómo servir a los “espíritus de la naturaleza”, a lo cual Confucio le respondió: “Aún no has aprendido a servir ni a tus padres, ni a tus hermanos, ni a tus semejantes, ¿cómo pretendes entonces servir a los espíritus de la naturaleza?”

2. “Muchos hombres buenos transitan por el Recto Sendero con gran alegría al comienzo. Pero... cuando están a medio camino abandonan¹: esto es algo que yo tampoco deseo”.

3. “El Sabio actúa en concordancia con el Medio Invariable. Siendo desconocido por sus semejantes y olvidado por el resto del mundo, él no siente el menor pesar por ello, y su felicidad es completa. Sólo el Sabio es capaz de actuar de esta manera tan sublime”.

1. Hay un entusiasmo celeste que nace del Sentimiento Divino, y otro entusiasmo terreno que nace de la mente y la pasión. El primero es eterno y perdura; el segundo tiene una vida corta. El Discípulo debe leer su corazón y cultivar el entusiasmo celeste, el cual no decae jamás.

❧ CAPÍTULO XII ❧

EL MEDIO INVARIABLE ES AMPLIO, PERO SECRETO

1. El Sendero seguido por el hombre de Santidad se extiende a lo largo y ancho del mundo, su presencia está por doquier, pero... sin embargo, es lo más secreto que existe¹.

2. Los hombres y las mujeres comunes, aunque sean ignorantes, pueden llegar a tener un conocimiento superficial de Él. Sin embargo, el Medio Invariable difícilmente puede llegar a ser comprendido en profundidad, ni aún por

1. El Sendero que une la Tierra con el Cielo se extiende frente a nuestros ojos en cada instante de la vida. En todo momento y lugar se halla abierta la posibilidad de transitarlo, sin embargo “es lo más secreto que existe”, porque no puede ser visto ni con los sentidos ni con la mente, sólo puede vislumbrarlo aquel que posee un corazón enamorado del Camino del Cielo.

los mismos Sabios. Los hombres y las mujeres comunes, aunque estén poco preparados, pueden seguir en parte el Sendero. Pero establecerse firmemente en Él es algo muy difícil de lograr, aún para los más grandes Sabios. A pesar de que el Cielo y la Tierra sean tan prodigios y extensos, aún así, ellos nunca alcanzan para satisfacer los infinitos deseos del ser humano¹. De igual modo, cuando el Sabio muestra el Sendero en toda su grandeza, nada hay en el Universo que sea capaz de contener tanta Sabiduría. Y también, aunque el Sendero pueda parecer algo extremadamente

1. Con cada deseo satisfecho surge otro nuevo en una sucesión ininterrumpida. Por ello enseñan los Maestros que la única forma de escapar de la esclavitud del deseo es, precisamente, renunciar a albergar deseos en nuestro corazón. De la ausencia de deseos nace la posibilidad de establecerse en el Centro (*Chung*) del propio corazón. Dice el *Tao Tê King* en su tercer Capítulo: “Jamás busques satisfacer tus deseos; de este modo protegerás tu corazón de la confusión”.

delicado y sutil, nada hay en el mundo que pueda siquiera dañarlo.

3. En el Shih Ching, el Libro de la Poesía, leemos: “El halcón, en su majestuoso vuelo, alcanza los cielos más elevados; mientras que el pez se inmerge en los abismos más profundos”. El significado de esto es que el Sendero del Medio Invariable se encuentra en las regiones más elevadas, pero de igual modo se halla presente en los planos inferiores de la manifestación.

4. El Camino de la Santidad puede ser encontrado —en su aspecto más simple— en el comportamiento recto de los hombres y mujeres más sencillos; sin embargo, su cúspide más elevada brilla por encima del Cielo Eterno.

5. Este Capítulo duodécimo contiene las palabras de Tse Sê, y tiene por objeto ilustrar

lo expresado en el Capítulo Primero, cuando dice “el ser humano no debería abandonar este Sendero ni siquiera por un instante”. En los ocho Capítulos que siguen, él cita las palabras de Confucio para ampliar esta enseñanza.

EL SENDERO ESTÁ DENTRO DE NOSOTROS MISMOS

1. El Santo Maestro Confucio dice: “El Divino Sendero no se encuentra lejos del ser humano. Cuando los hombres tratan de seguir un camino que se halla alejado de lo que indica su propio corazón¹, entonces, ese camino no puede ser considerado como El Sendero”.

1. Una de las virtudes más importantes que debe tener el Discípulo recibe el nombre de “*Shu*”, lo cual significa “obrar como indica el corazón”. Cualquier camino que tome el hombre, en el cual se hallen ausentes los dictados de su Ser Interno, irremediamente lo alejará del Sendero del Cielo. A su vez, seguir los dictados del corazón es actuar de acuerdo a la bondad que mora en nosotros, y de este modo podremos alcanzar la Suprema Bondad, que es Dios. En cierta ocasión, un devoto preguntó a Mahoma cuál era la Voluntad de Dios. Mahoma le respondió: “No me consultes a mí. Consulta a

2. En el Libro de la Poesía se dice: “Cuando un artesano hace un mango de hacha, siempre tiene otro que le sirve como modelo”. Cada vez que un artesano diestro y competente se dispone a fabricar un mango de hacha, lo primero que hace es buscar cuidadosamente un buen modelo. Cuando lo hubo conseguido, lo examina detenidamente hasta en sus más pequeños detalles. Sólo cuando lo observó desde todos los ángulos posibles comienza su labor. Finalmente, cuando hubo terminado, vuelve a comparar su obra con el modelo para saber si su obra ha sido correcta o no. Del mismo modo, el Sabio, para educar a los seres humanos, primero observa detenidamente aquello que es eterno y que yace oculto en su propio corazón. Luego realiza su obra como Maestro de Almas. Finalmente, cuando ve que el error

tu corazón, y allí oirás el secreto mandamiento de Dios, que es proclamado por el conocimiento íntimo de tu corazón, el cual es la Verdadera Fe y la Divinidad”.

que residía en ellos ha sido removido y la armonía ha sido restaurada, entonces, con suma delicadeza se detiene en su Obra porque ésta ha sido finalizada¹.

3. “Cuando cultivas los principios más elevados de tu Naturaleza, y los aplicas anheloso del bienestar de los demás², entonces, no te desviarás del Sendero. Además, debes tener siempre presente el siguiente principio: no

1. Nos enseña este pasaje que la verdadera educación no surge de “agregar” nuevos conocimientos a la mente del discípulo, sino que, como la obra de un diestro artesano, consiste en remover pacientemente todo aquello que en forma errónea cubre su corazón. De este modo, la Luz de la Naturaleza Divina brillará nuevamente en su interior.

2. Para Confucio la Educación del ser humano es parte integral del mismo. No puede concebirse una vida perfecta si en ella se halla ausente la práctica de la enseñanza que sigue los dictados de la Ley del Cielo.

hagas a los demás aquello que no deseas que te hagan a ti mismo”.

4. “En el Sendero de la Sabiduría, hay cuatro cosas muy importantes, que yo, Confucio, aún no he logrado realizar. La primera de ellas es cuidar a mis padres del mismo modo en que yo deseo que mi hijo me cuide: esto, no lo he logrado hacer. La segunda es servir a mi príncipe como yo quisiera que un ministro me sirva: tampoco he podido cumplir con esto. La tercera es servir a mi hermano mayor como desearía que lo hiciese mi hermano menor: no he podido hacerlo. Y la cuarta es comportarme con mis amigos de la manera en que yo quisiera que ellos se comportasen conmigo: tampoco he logrado esto. El Sabio pone su empeño en llevar una vida virtuosa, sin embargo, es modesto cuando habla acerca de ello. En todas sus acciones se esfuerza por hacerlas en forma recta y moral. Y en las palabras, no se permite ni aún el más pequeño exceso. De este modo, sus palabras se hallan

CAPÍTULO XIII

acordes a sus acciones, y sus acciones, a sus palabras. Así, ¿no es acaso la más absoluta sinceridad el rasgo característico del ser humano elevado?”

❧ CAPÍTULO XIV ❧

EL ACTUAR DEL SABIO

1. El Hombre de Elevación Espiritual hace aquello que es adecuado a la situación en la cual se encuentra; él no desea nada que esté más allá de su condición¹.

2. Si goza de honores y riquezas, él actúa siguiendo las reglas de quien posee honor y riqueza. Si está en una condición de humillación y pobreza, actúa conforme a dicha posición. Cuando vive entre tribus de bárbaros, obra del modo más conveniente entre bárbaros. Mientras que en una situación dolorosa y

1. Esto es, acepta con sumisión la Voluntad del Cielo. El verdadero Discípulo sabe que aquello que sucede en cada instante de su vida es lo que Dios ha designado para él, y, por lo tanto, es lo más adecuado para su avance espiritual.

plena de dificultades, obra como conviene al dolor y el sufrimiento. De este modo, el Sabio, sea cual sea la situación en que se encuentre, aunque varíe su proceder, siempre actúa conforme a su Ser Interior.

3. Cuando se halla en una posición elevada, trata con respeto y amor a quienes están por debajo de él. Y cuando está en una posición inferior, cumple del mejor modo posible con sus deberes, pero sin buscar beneficios con ello. Cuando comete un error, se corrige a sí mismo, pero sin causar molestias a los otros; de este modo, nunca se siente descontento. Él jamás culpa al Cielo por las cosas malas que suceden, pero tampoco hace reproches a los seres humanos.

4. Estas son las razones por las cuales el Sabio es calmo y silencioso, y en toda situación, espera tan sólo por los designios de la Voluntad del Cielo. En cambio, el hombre vulgar

transita por senderos sinuosos y peligrosos, buscando ansiosamente oportunidades para realizar su propia voluntad.

5. El Santo Maestro Confucio dice: “En el arte de la arquería encontramos algo que es muy parecido al modo de actuar del Sabio. Cuando el arquero lanza una flecha, y ésta no acierta en el blanco, entonces se vuelve hacia sí mismo, y busca cuidadosamente la causa del error en su propio interior, y no en las cambiantes circunstancias exteriores¹”.

1. Todo cuanto nos sucede es el producto de nuestras propias acciones. Buscar la causa de nuestros pesares o aflicciones en el mundo que nos rodea o en otras personas es caer en un error que a nada conduce. El Sabio se vuelve siempre hacia sí mismo, y hallando la Paz en su interior, irradia esa Paz al mundo circundante.

❧ CAPÍTULO XV ❧

EL AVANCE SE REALIZA POCO A POCO

1. El Sendero Espiritual puede también ser comparado con las circunstancias que se dan en un largo viaje. Cuando se desea ir a un lugar muy lejano, lo primero que debe hacer el caminante es cubrir el espacio que está más próximo a él, luego, poco a poco irá avanzando, y finalmente podrá llegar a la meta. Y también se asemeja al ascenso a una montaña. Cuando se desea ascender hasta la cima de una montaña muy elevada, lo primero que se debe hacer es subir los primeros tramos de la ladera, luego, poco a poco, se podrá llegar a la cumbre¹.

1. El discípulo debe ante todo, superar aquellas “pruebas”, por así decir, que se hallan más cercanas a él. Saber sobrellevar las circunstancias en las que se desarrolla nuestra vida, tratar de un modo bondadoso, justo y

2. En el Libro de la Poesía se dice: “La feliz unión de un esposo con su esposa e hijos es semejante a la música de laúdes y liras. Cuando entre ellos reina la concordia, entonces la armonía será bella y duradera. Por dicha razón, debes buscar, ante todo, que la concordia impere en tu familia, y de este modo podrás ser feliz”.

3. El Santo Maestro Confucio dice: “Cuando reina la concordia, los padres viven en la más completa alegría”.

sabio a las personas que nos rodean, tomar las actitudes correctas frente a determinadas situaciones, etc., todo esto es “subir los primeros tramos de la ladera”. En el Camino hacia el Cielo no se pueden “saltar” etapas. Para llegar al Divino Amor Universal, necesario es comenzar amando a nuestros semejantes.

❧ CAPÍTULO XVI ❧

SOBRE LA INFLUENCIA DE LOS SERES DIVINOS

1. El Santo Maestro Confucio dice: “¡Con qué generosidad los Seres Divinos¹ derraman sus bienes sobre el mundo de los seres humanos!”

2. “Nosotros los buscamos por doquier, sin embargo, no los podemos ver; aguzamos nuestros oídos, pero no podemos oírlos; sin embargo, ellos moran en el interior de todas las cosas, y nada hay que esté vacío de su presencia”.

1. Los Seres Divinos son llamados *Shen*. Ellos son seres sutiles que acompañan y en muchas ocasiones guían a los seres humanos. A menudo habitan los bosques, montañas y ríos sagrados, siendo objeto de profunda reverencia por parte de santos y devotos. En Japón reciben el nombre de *Kamis*.

3. “Ellos son el motivo por el cual las personas realizan ayunos y purifican sus corazones. También es por ellos que los devotos se visten con sus mejores atuendos para asistir a los festivales religiosos. ¡Oh, qué sublime es la presencia de los Seres Divinos! Así como las aguas que desbordan de un río cubren las tierras cercanas, de igual modo, ellos se desplazan continuamente sobre nuestras cabezas, y se sitúan a la derecha y a la izquierda de sus devotos”.

4. En el Libro de la Poesía se dice: “Los Seres Divinos son tan sutiles y delicados que cuando se acercan a ti, apenas puedes notar su presencia. Quien conoce su omnipresencia y su inefable naturaleza, ¿puede acaso tratarlos con indiferencia?”

5. ¡Tal es la forma en que se manifiestan los Seres Divinos! ¡Su presencia es tan poderosa que jamás puede permanecer oculta!

❧ CAPÍTULO XVII ❧

EL CIELO PROTEGE A LOS HOMBRES BUENOS

1. El Santo Maestro Confucio dice: “¡Que inmensa era la Bondad de Shun! Él llegó a poseer riquezas tan vastas que cubrían los cuatro mares, y al mismo tiempo, en él moraba la más elevada Sabiduría, por ello, estaba capacitado para guiar a los otros seres humanos. Sus antepasados y Maestros agradecían las ofrendas que realizaba devotamente en los Templos, mientras que sus descendientes perpetuaron sus nobles costumbres”.
2. “Siendo poseedor de virtudes tan elevadas, naturalmente florecían en él la capacidad para guiar a los otros seres humanos, las riquezas, el buen nombre y la longevidad”.
3. “El Cielo, que otorga vida a todos los seres, entrega bienes a cada uno de ellos según sean

sus condiciones y cualidades particulares. Por esta razón, nutre abundantemente a los árboles vigorosos que dan flores y buenos frutos. En cambio, al árbol inclinado y pesadoso de vivir, lo derriba valiéndose de un fuerte vendaval¹”.

4. En el Libro de la Poesía se dice: “El Rey Sabio derrama generosamente su virtud a lo largo y ancho de su reino, cuidando a su pueblo y guiando a los ministros con discernimiento y rectitud. Debido a este noble proceder, el Cielo lo colma de bienes, protegiéndolo de todos los males, asistiéndolo en sus tareas y confiándole la protección de los demás seres

1. Los anhelos e intenciones elevadas, el deseo de servir a los demás y el olvido de sí mismo son todas cualidades que atraen los Bienes Celestes. Por el contrario, el egoísmo y la mezquindad son causa de miseria y empequeñecimiento del propio ser.

humanos. Una y otra vez, el Cielo le ayuda en su paso por la Tierra”.

5. Por lo tanto, podemos decir que una persona recta y bondadosa recibirá, indudablemente, la protección del Cielo.

LOS REYES WAN, WÛ Y CHÊW

1. El Santo Maestro Confucio dice: “Entre todos los seres humanos, tan sólo el Rey Wan tuvo una vida absolutamente feliz y libre de todo pesar. Su padre, el Rey Chî, sentó las bases de una tradición virtuosa, mientras que su hijo, el Rey Wû transmitió fielmente la enseñanza de la rectitud y la moral”.

2. “El Sabio Rey Wû —que continuó la obra de sus Maestros— tan sólo una vez se vio forzado a tomar las armas, y ello fue para defender a su pueblo. El brillo de su virtud se extendió a lo largo y ancho del mundo, y jamás fue oscurecido por un acto equívoco. Él llegó a poseer riquezas tan vastas que cubrían los cuatro mares, y al mismo tiempo, en él moraba la más elevada Sabiduría, por ello, estaba capacitado para guiar a los otros seres

humanos. Sus antepasados y Maestros agradecían las ofrendas que realizaba devotamente en los Templos¹; mientras que sus descendientes perpetuaron sus nobles costumbres²".

1. El alma humana es divina, razón por la cual es llamada "*Shen*", al igual que los Dioses. Ella es eterna y sigue existiendo en forma sutil luego de la muerte del cuerpo físico. Es a este Espíritu Celeste a quien los descendientes erigen Templos y realizan ofrendas. Por ello, el culto a los antepasados y el culto a las Divinidades se hallan estrechamente unidos, ya que, en esencia, son uno. Una de las principales ofrendas que se realizan consiste en encender varillas de sahumerios, lo cual, según la tradición china, simboliza "el perfume de la devoción que nace del corazón del devoto y se eleva hacia Dios".

2. Aquí Confucio nos recuerda la importancia de la rectitud y la virtud en aquellos que tienen la responsabilidad de guiar a otros hombres. Cuando el Rey se halla en contacto con lo Divino, su naturaleza elevada se irradia hacia todo el reino, haciendo que el mismo Cielo descienda sobre la Tierra.

3. “Se dice que Wû llegó al trono cuando tenía una avanzada edad. Por ello, fue su hermano menor, el Rey Chêw¹, quien siguió y fortaleció el camino de la virtud iniciado por sus mayores. Él elevó la dignidad de sus antepasados, honrándolos con ceremonias sagradas. Más tarde, estas ceremonias se extendieron a los otros Reyes, Sabios, Maestros y también a la gente común, fijando con exactitud las reglas a seguir en cada caso en particular. También se fijaron las normas de las ceremonias fúnebres y los períodos de duelo, desde aquellos que corresponden a los simples padres de familia hasta los que se deben hacer en honor del Hijo del Cielo”.

1. Confucio sentía gran veneración por el Rey Chêw, quien estableció las principales normas para la realización de las ceremonias sagradas en la antigua China.

❧ CAPÍTULO XIX ❧

LA VIRTUD DE LOS REYES WÛ Y CHÊW

1. El Santo Maestro Confucio dice: “¡Qué elevado era el Amor que los Reyes Wû y Chêw sentían hacia sus antepasados¹!”
2. “Su Amor se veía reflejado en su esfuerzo por llevar a cabo los deseos que aquellos no habían logrado realizar; y también continuando y ampliando las obras que sus antepasados habían iniciado”.
3. “En las estaciones de Primavera y Otoño, cuidaban y embellecían con gran esmero los

1. Recordemos que los “antepasados” son por sobre todo Maestros y Guías Espirituales, a los cuales se debe amar y respetar, ya que con sus acciones y enseñanzas nos han dado la posibilidad de transitar por la Senda Divina en la vida presente.

Templos de sus ancestros; limpiaban y emplazaban objetos sagrados de culto y ofrecían alimentos santificados y los frutos de la estación”.

4. “En las ceremonias que se realizaban en los Templos, los participantes se ubicaban en un perfecto orden previamente establecido. De este modo, aquellos que eran ministros eran ubicados según sus categorías, para distinguir así los grados de capacidad y virtud. Cuando la ceremonia estaba próxima a finalizar, los que tenían un cargo menor, servían la bebida a los que tenían uno más elevado. Este era un honor que se le concedía a los más jóvenes. Por último, en la cena, todos se ubicaban únicamente por orden de edad”.

5. “El Amor a los antepasados se refleja en cuidar los mismos lugares que cuidaran sus predecesores, en practicar las mismas ceremonias, ejecutar la misma música y los mismos

cantos sagrados¹. También en respetar a aquellos a quienes los antepasados han respetado, y amar a aquellos a quienes han amado. Así, se continúa sirviendo a los Mayores y a los Maestros luego de su muerte, del mismo modo en que se los sirvió en vida”.

6. “Mediante las ofrendas y ceremonias que se realizan para honrar al Cielo y a la Tierra,

1. Aquí se mencionan algunas de las seis Artes Sagradas o *Liu Yi*, enseñadas por Confucio. Ellas son: 1) Música (ella armoniza el corazón y lo eleva hacia los mundos celestes); 2) Caligrafía (es la lectura de los signos divinos de la Naturaleza y su plasmación en forma de ideogramas); 3) Ceremonias Sagradas (mediante las cuales se divinizan todas las acciones del ser humano); 4) Matemáticas (la ciencia de la medida celeste que otorga orden al Universo); 5) Arquería (arte que simboliza el itinerario del alma humana hacia Dios); 6) Conducción de los carruajes (arte que simboliza el gobierno de la mente y los sentidos por parte del alma humana).

servimos a Dios. Mientras que con las ofrendas a los Ancestros, servimos a nuestros antepasados. Aquel que comprende el significado profundo de las ofrendas que se realizan al Cielo y a la Tierra, y el significado de las ceremonias en honor a nuestros Ancestros, sin duda alguna, será capaz de gobernar un inmenso reino con la misma facilidad con la que observa la palma de su mano”.

SOBRE EL ARTE DE GOBERNAR

1. Cierta vez, el Duque de Âi pidió a Confucio que le enseñe el arte de gobernar.

2. El Santo Maestro le respondió: “La excelente forma en que gobernaron los Reyes Wan y Wû se halla registrada en los libros antiguos, escritos en tablillas de madera y de bambú. Los seres humanos y su gobierno, si las circunstancias son favorables, pueden crecer y prosperar por un cierto tiempo; sin embargo, sin la presencia de los Sabios¹, ese reino sin duda alguna decaerá y será olvidado”.

1. Los Sabios o Santos son aquellas almas que nos recuerdan, con su misma vida, la misión del ser humano en este mundo, la cual no es otra que regresar a Dios. Sin la presencia de los Sabios, no importa cuán perfecta pueda ser una sociedad, ella carecerá de una Meta Real, y por lo tanto, “decaerá y será olvidada”.

3. “Cuando existen hombres sabios y rectos, el crecimiento de un reino es rápido y sólido, del mismo modo en que la vegetación se desarrolla frondosamente en un terreno húmedo y fértil”.

4. “La buena administración de un gobierno reside en la naturaleza elevada de sus gobernantes. Y a su vez, la naturaleza elevada de los gobernantes surge de la naturaleza elevada del Rey. Esta naturaleza debe ser cultivada con la práctica continua de la rectitud. Y esta rectitud puede ser desarrollada únicamente a través de la práctica de la Bondad”.

5. “La Bondad es la característica esencial del ser humano, y el mejor modo de ejercitarla y fortalecerla es amando a nuestro prójimo. La Rectitud consiste en realizar nuestras acciones ateniéndonos a aquello que es correcto, y el mejor modo de ejercitarla y fortalecerla es reverenciando a quienes son rectos y dignos”.

6. “El gobernante debe poder confiar en sus ministros, de otro modo, el gobierno no será bueno”.

7. “Por todas estas razones, quien gobierna debe cultivar, por sobre todo, su propio carácter. Para cultivar su carácter, no debe ser negligente en el servicio y cuidado de sus padres. Para poder servir y cuidar a sus padres, debe adquirir un profundo conocimiento del ser humano. Y para conocer al ser humano, debe conocer a Dios”.

8. “Los deberes universales son cinco; mientras que las virtudes a través de las cuales esos deberes pueden ser cumplidos son tres. Los deberes son: entre el gobernante y su ministro, entre padre e hijo, entre esposo y esposa, entre hermano mayor y hermano menor, y entre amigos. Las tres virtudes necesarias para cumplirlos son: Sabiduría, Compasión y Fortaleza. Y el sagrado camino mediante el cual estas

tres virtudes permiten cumplir con los cinco deberes se llama: Pureza de Corazón”.

9. “Algunos seres humanos nacen con el conocimiento de estos cinco deberes. Otros llegan a conocerlos a través del estudio. Y otros, los conocen únicamente después de un largo período de sufrimiento nacido de su ignorancia. Pero cuando el conocimiento ha sido adquirido, todos llegan a la misma Meta¹. Algunos practican estos cinco deberes con gran alegría y una facilidad natural. Otros lo hacen porque desean obtener ciertos beneficios. Mientras que otros más los realizan con

1. La Meta que se obtiene al cumplir correctamente con los cinco deberes universales es llevar una vida acorde al *T'ien Ming*, esto es “El Decreto del Cielo” o “El Decreto del Señor”. El *T'ien Ming* es el Orden Divino que rige al Universo y a todos los seres que habitan en él. Al actuar en concordancia con dicho Decreto del Cielo, el ser humano retoma el Sendero que conduce a su propia Esencia, que es Una con la Esencia de Dios.

un gran esfuerzo. Sin embargo, todos llegan a la misma Meta”.

10. Confucio dijo: “Aquel que ama el estudio¹ se encuentra próximo a poseer la virtud de la Sabiduría. El que no evita hacer esfuerzos por el bien de los demás se halla cerca de la virtud de la Compasión. Y el que se avergüenza de sus errores se halla cerca de poseer la virtud de la Fortaleza”.

11. “Aquel que conoce estas tres virtudes sabe cómo cultivar y perfeccionar su propia naturaleza. Quien sabe cómo cultivar y perfeccionar su propia naturaleza, está capacitado para

1. Por “estudio” debe entenderse el esfuerzo por comprender el conocimiento brindado por los maestros espirituales y que se halla contenido en los Libros Sagrados. Esa comprensión puede ser adquirida a través de una larga práctica de indagación, discriminación y reflexión.

guiar a otros seres humanos. El que está capacitado para guiar a otros seres humanos se halla en condiciones de gobernar todo el reino con sus muchos estados y sus innumerables familias”.

12. “Aquel en quien recae la responsabilidad de gobernar un reino debe seguir las siguientes nueve reglas fundamentales: primero, cultivar y perfeccionar su propia naturaleza; segundo, honrar y proteger a las personas rectas y virtuosas; tercero, expresar un sincero amor hacia quienes están cerca suyo; cuarto, respetar a los consejeros y ministros; quinto, ser bondadoso y considerado con aquellos que se hallan bajo su cargo; sexto, cuidar a su pueblo del mismo modo en que un buen padre cuida de sus hijos; séptimo, crear las condiciones necesarias para que todas las clases de artesanos desarrollen sus tareas; octavo, tratar con cortesía y bondad a aquellas personas que provienen de lugares lejanos; y noveno,

sentir amor por los príncipes de los diversos estados”.

13. “El gobernante que cultiva y perfecciona su propia naturaleza, hace que la elevación moral y espiritual prevalezca en el reino. Honrando y protegiendo a las personas rectas y virtuosas evitará hacer juicios de modo errado. Expresando un sincero amor hacia quienes están cerca suyo hará que no haya resentimientos entre ellos. Respetando a los consejeros y ministros, evitará errores en la práctica del gobierno. Si es bondadoso y considerado con aquellos que se hallan a su cargo, éstos se esmerarán por cumplir del mejor modo su labor. Si cuida a su pueblo del mismo modo en que un buen padre cuida a sus hijos, los ciudadanos se incentivarán los unos a los otros a hacer el bien. Si crea las condiciones necesarias para que todas las clases de artesanos desarrollen sus tareas, nada faltará en el reino. Si trata con cortesía y bondad a

aquellas personas que provienen de lugares lejanos, ellas se sentirán felices en su presencia. Y si siente amor por los príncipes de los diversos estados, el reino entero sentirá reverencia por él”.

14. “Practicar autocontrol, purificar su ser, usar vestimentas adecuadas a su persona y nunca actuar de modo contrario a las reglas establecidas: esta es la forma en que el gobernante cultiva y perfecciona su propia naturaleza. Apartarse de los aduladores, no dejarse atrapar por la lujuria, despreciar las riquezas y valorar sólo la virtud: de este modo honra y protege a las personas rectas y virtuosas. Otorgándoles lugares de honor, dándoles riquezas, compartiendo sus momentos de alegría o de pesar: esta es la forma en que expresa su amor hacia quienes están cerca suyo. Asignándoles ayudantes y personas capaces para que puedan delegar sus múltiples funciones: esta es la forma en que expresa su respeto

hacia sus consejeros y ministros. Confiando sinceramente en ellos y dándoles una honorable retribución por su trabajo: de este modo alienta el desempeño de aquellos que se hallan bajo su cargo. Solicitándoles ayuda para realizar trabajos públicos tan sólo cuando sea verdaderamente necesario y pidiéndoles contribuciones que no sean elevadas: de esta forma los ciudadanos se esmerarán por hacer el bien. Haciendo inspeccionar diariamente los trabajos realizados, observando detenidamente el desempeño de cada artesano en particular y dándoles retribuciones acordes a la calidad de la obra efectuada: esta es la forma de alentarlos para que realicen cada vez mejor sus labores. Brindándoles una bienvenida cuando llegan, acompañándolas con afecto cuando parten, elogiando con sinceridad sus virtudes y no pidiéndoles más de lo que son capaces de dar: esta es la forma de tratar con cortesía y bondad a aquellas personas que provienen de lugares lejanos. Asignando hijos adoptivos

a las familias que carecen de descendencia o que han perdido los suyos propios, brindando apoyo a los estados que se encuentran en dificultades, llevando el orden a los lugares que se encuentran en anarquía, protegiendo a los que están en peligro, recibiendo con respeto a los príncipes o a sus enviados en momentos prefijados, despidiéndolos con magnificencia y cariño cuando deben partir, y pidiéndoles sólo pequeñas contribuciones: esta es la forma en que expresa el amor por los príncipes de los diversos estados”.

15. “Las que acabamos de mencionar son las nueve reglas que debe cumplir quien tiene a su cargo el gobierno de un reino. Para poder cumplirlas tan sólo una cosa es necesaria: un verdadero anhelo de hacer el Bien”.

16. “En todas las cosas de la vida, el éxito depende de la práctica y la preparación previa; sin esa práctica y preparación previa el

fracaso es algo seguro. Si antes de hablar, sabes perfectamente lo que has de decir, no habrá dudas ni tartamudeos, y tus palabras llegarán al corazón de quienes te escuchan. Si las tareas que debes realizar han sido previamente reflexionadas y preparadas, entonces, en el momento de su ejecución, no habrá dificultad alguna. Si las acciones a realizar son previamente reflexionadas, entonces, ellas no acarrearán males ni disgustos. Si los principios sobre los que se basamenta una conducta han sido previamente estudiados y reflexionados, entonces esa práctica perdurará por un largo tiempo”.

17. “Cuando un gobernante no tiene la confianza de su Rey, entonces, difícilmente pueda gobernar correctamente a su pueblo. Para tener la confianza de su Rey debe tener la confianza de quienes le rodean. Para tener la confianza de quienes le rodean debe ser obediente con sus padres. Para ser obediente con sus padres

es necesario tener Pureza de Corazón. Y para tener Pureza de Corazón debe tener una profunda comprensión de lo que es el Bien”.

18. “La Pureza de Corazón es el Camino que conduce al Cielo. La búsqueda de la Pureza de Corazón es el Sendero que deben seguir los seres humanos. Aquel que posee Pureza de Corazón es capaz de hacer lo que es correcto sin realizar esfuerzo alguno, y puede comprender todas las cosas sin hacer uso del pensamiento. Una persona tal es un Sabio Iluminado que de modo natural es la Encarnación misma del Recto Sendero. Aquel que posee Pureza de Corazón siempre toma el Camino del Bien y nunca se aparta de Él”.

19. “Para alcanzar esta condición bienaventurada es necesario hacer un profundo estudio sobre la naturaleza del Bien, indagar acerca de Él, reflexionar con gran cuidado sobre Su esencia, discernir claramente y practicar intensamente el Bien”.

20. “Mientras haya algo que estudió, pero que aún no logró entender, el verdadero Discípulo no interrumpe su estudio. Mientras exista algo sobre lo que indagó, pero que aún no logró comprender, el verdadero Discípulo no interrumpe su indagación. Mientras exista algo sobre lo que reflexionó, pero que aún no logró asimilar, el verdadero Discípulo no interrumpe su reflexión. Mientras exista algo sobre lo cual su discernimiento no vea con claridad, el verdadero Discípulo no interrumpe la clarificación de su corazón¹. Mientras haya algo que practicó, pero sin la suficiente intensidad, el verdadero Discípulo no interrumpe su práctica. Si otra persona más hábil que él

1. Para poder discernir con claridad es necesario poseer una mente serena y un corazón purificado. La Verdad se refleja en el corazón cuando este se halla límpido y en paz, del mismo modo en que la forma de la luna se refleja perfectamente en un lago sereno de aguas cristalinas.

es capaz de alcanzar su meta al primer intento, él lo intentará cien veces. Y si alguien diestro la alcanza al décimo intento, él lo intentará mil veces”.

21. “En la vida debes proceder siempre de este modo. Así, aunque seas tonto, llegarás a ser sabio, y aunque seas débil, llegarás a ser fuerte”

❧ CAPÍTULO XXI ❧

RELACIÓN ENTRE PUREZA DE CORAZÓN Y DISCERNIMIENTO

1. Cuando poseemos un Discernimiento que procede de la Pureza de Corazón, esta condición es atribuida a la Naturaleza; en cambio, cuando poseemos Pureza de Corazón que nace del Discernimiento, esta condición es atribuida a la Enseñanza Espiritual. Pero por sobre todo debes tener presente lo siguiente: si posees Pureza de Corazón, tendrás verdadero Discernimiento, y si posees verdadero Discernimiento, en ti morará la más elevada Pureza de Corazón¹.

1. Por Discernimiento hemos de entender la capacidad de distinguir entre lo Real y lo irreal, esto es, entre Dios y el mundo fenoménico. Tal facultad se halla presente tan sólo en aquellos que poseen un corazón limpio y sereno, no afectado por las máculas del egoísmo ni por un descontrolado movimiento de la mente.

2. En este breve Capítulo XXI se habla de los dos Senderos: “El Sendero del Cielo” y “El Sendero de los Seres Humanos”. Los doce Capítulos que siguen son atribuidos a Tse Sê, e ilustran el significado del presente Capítulo.

❧ CAPÍTULO XXII ❧

LA TRÍADA SAGRADA: EL CIELO, LA TIERRA Y EL SANTO

1. De todos cuantos viven bajo el Cielo, tan sólo aquel que es Puro de Corazón, se halla capacitado para desarrollar su Naturaleza Superior. Habiendo sido capaz de desarrollar su Naturaleza Superior, podrá entonces ayudar a que los otros seres humanos también la desarrollen. Siendo capaz de ayudar a los otros hombres, también podrá colaborar con el bienestar de los animales, plantas y de todos los seres¹. Siendo capaz de proteger a los

1. Para Confucio y la filosofía antigua china en general, todos los seres son manifestaciones de un mismo Espíritu Divino. Dice el *Li Ching* o “Libro de las ceremonias sagradas” que las criaturas que viven bajo el Cielo se protegen las unas a las otras. Por ejemplo, los ríos, las montañas y los animales colaboran con el bienestar del ser humano, y a su vez, es deber del hombre sabio y

animales, plantas y a todos los seres, podrá asistir a los poderes transformadores y dadores de Vida del Cielo y de la Tierra. Y siendo capaz de asistir a los poderes transformadores y dadores de Vida del Cielo y de la Tierra, podrá formar una Tríada Sagrada con el Cielo y la Tierra.

bondadoso el velar por el bienestar de todos ellos. Cada ser viviente es un Maestro de la Vida. Por ejemplo, las montañas enseñan la virtud o “*Jen*”, porque son refugio de animales y plantas. El agua enseña la justicia, ya que siempre busca el equilibrio. Los pinos nos enseñan la constancia, y los cipreses la resistencia ante las adversidades de la vida. La grulla es símbolo de la longevidad y el caballo, del servicio. Y así sucede con todos los seres. Este modo de pensar y sentir lleva hacia un Amor Universal que, cuando lo designe la Voluntad Divina, ha de transformarse en Absoluto Amor por Dios.

EL DESARROLLO DE LA PERFECTA PUREZA DE CORAZÓN

1. Por debajo del Santo que posee la más Perfecta Pureza de Corazón se encuentran aquellos hombres que cultivan en su interior todo cuanto es bueno. A partir de ello serán capaces de alcanzar —en el momento propicio— la más Perfecta Pureza de Corazón. Ahora te diré cómo se desarrolla esta Pureza de Corazón en el ser humano. Primero surge la semilla de la bondad. Luego, esa bondad crece y se torna manifiesta. Una vez manifiesta se vuelve resplandeciente. Al ser resplandeciente, influye de modo benéfico sobre las criaturas que lo rodean. Al influir sobre los demás seres, produce cambios en ellos. Y al cambiarlos, los transforma, sublimando sus espíritus. Esta es la razón por la cual tan sólo aquel que posee la Perfecta Pureza

de Corazón es capaz de producir verdaderas transformaciones en las almas de los otros seres humanos.

LOS SANTOS SON CAPACES DE CONOCER EL PORVENIR

1. Una de las características de los Santos que poseen una Perfecta Pureza de Corazón es que pueden conocer el porvenir. Siempre que una nación, o una comunidad, o una familia, se halla en vísperas del crecimiento y la prosperidad, pueden observarse buenos augurios¹. Y de igual modo, cuando son adversos

1. El ser humano que anhela seguir el Camino del Cielo, por sobre todo debe acogerse a la Voluntad Divina. Sin embargo, en muchas ocasiones, el hombre no sabe con certeza cuál es esta Sagrada Voluntad que ha de cumplir. Esta es la razón por la cual los sabios “leen” los signos que Dios presenta a los hombres a través de la Madre Naturaleza. Los caparazones de las tortugas, los tallos de ciertas plantas, las tablillas de bambú, las simples palabras de las personas cercanas, etc., son algunos de los elementos que tradicionalmente son con-

los sucesos que ocurrirán, podrán verse malos presagios. Tales sucesos se verán reflejados, por ejemplo, en ciertos signos que muestran las tortugas y en algunos movimientos de los miembros de algunos seres humanos. El Santo, por hallarse en íntimo contacto con la Madre Naturaleza, es capaz de advertir cuándo está por ocurrir algo bueno, o bien, cuándo está por suceder una calamidad. Por esta razón se dice que los Santos poseedores de la más Perfecta Pureza de Corazón, se asemejan a las Divinidades.

sultados por los maestros. Pero el verdadero Discípulo debe saber por sobre todo que no se trata de satisfacer una malsana curiosidad mental por “adivinar” el porvenir, sino de esforzarse sinceramente por cumplir del mejor modo posible con la Voluntad de Dios.

❧ CAPÍTULO XXV ❧

TODO SER HUMANO ES ESENCIALMENTE BUENO

1. Tan sólo mediante la Pureza de Corazón puede lograrse la Auto-Perfección. Para lograrlo, el ser humano debería transitar el Sendero de la Bondad, porque todo ser humano es esencialmente Bueno¹.

2. La Bondad es el principio y el fin de todos los seres. Sin ella, nada existiría. Es debido a esto que el hombre de santidad considera a la Bondad como el más elevado de los logros.

1. “Todo ser humano es esencialmente Bueno”: esta es la enseñanza fundamental de Confucio, sobre la cual se basan todas sus otras enseñanzas. El ser humano es esencialmente Bueno porque su Verdadera Naturaleza es Divina, y Dios es el Supremo Bien.

3. Aquel que posee Pureza de Corazón no sólo alcanza la Auto-Perfección, sino que con esta cualidad también ayuda a la elevación espiritual de todos los seres que le rodean. La perfección de sí mismo muestra que posee la virtud de la compasión. Ser capaz de elevar a otros seres humanos, indica que posee la virtud del recto conocimiento. Estas dos son virtudes que pertenecen a la Naturaleza. Este es el sendero mediante el cual se alcanza la unión entre lo interno y lo externo, porque se perfecciona a sí mismo, y también a cuanto le rodea. Por lo tanto, el ser humano que posee Pureza de Corazón y emplea estas dos virtudes, hará que todas sus acciones sean siempre correctas y benéficas para todos los seres.

**LA PERFECTA BONDAD ES
INMENSA Y PROFUNDA**

1. La Perfecta Bondad siempre se halla en actividad para bien de todos los seres.
2. Al hallarse siempre activa, se torna perdurable. Y al ser perdurable, se hace evidente por sí misma.
3. Al manifestarse a sí misma, sus efectos benéficos alcanzan los lugares más remotos. Al llegar a los lugares más remotos, ella deviene inmensa y profunda a la vez. Siendo a la vez inmensa y profunda, llega a ser elevada y brillante.
4. Por ser inmensa y profunda, contiene y sustenta a todas las criaturas. Siendo elevada y brillante esparce su luz por doquiera. Y al

ser perdurable y capaz de llegar a los lugares más remotos, puede perfeccionar a todos los seres.

5. Siendo la Perfecta Bondad inmensa y profunda, el Santo que la posee se torna semejante a la Madre Tierra. Al ser elevada y brillante, lo hace semejante al Cielo. Y siendo perdurable y capaz de llegar a los lugares más remotos, hace que el Santo llegue a ser Uno con el Infinito.

6. De este modo, el Santo, al igual que la Perfecta Bondad, aunque no desea mostrarse, refulge como el Sol; sin realizar movimiento alguno, produce transformaciones benéficas en todos los seres¹; y sin esfuerzo, logra todos sus fines.

1. Dice el *Bhagavad Gîtâ* con respecto al *Yogi* unido a Dios: “Quien ve la inacción en la acción y la acción en la inacción es sabio entre los hombres, y en armo-

7. La acción del Cielo y de la Tierra puede ser descripta en una sola frase: no posee dobles, es completamente sincera, y de este modo, realiza obras de forma inexplicable para la mente.

8. La acción del Cielo y de la Tierra es extensa y profunda, elevada y brillante, es perdurable y alcanza los lugares más remotos.

9. El Cielo que se extiende sobre nosotros, si es considerado en un aspecto limitado no es más que un punto diminuto; pero si se lo aprecia en su totalidad, veremos que es el Hogar

nía permanece mientras ejecuta toda acción” (*Bh. G. IV, 18*). La acción del Sabio es sutil y misteriosa; ella nace de una intención pura y de una buena voluntad. De este modo, los obstáculos nacidos de la materia no le afectan, del mismo modo en que un ave sobrevuela la superficie de la tierra sin ser afectada por los ríos y los montes que se encuentran debajo de ella.

del Sol, la Luna, las estrellas y las constelaciones del zodiaco; descubriremos que todas las cosas son sustentadas por Él. De igual modo, la Madre Tierra, si es considerada en un lugar limitado, no es más que un puñado de polvo que cabe en la palma de nuestra mano; pero si se la contempla en su totalidad, veremos que es el apoyo de las grandes montañas, y sin embargo, no es abrumada por ese tremendo peso; ella también contiene a todos los ríos y los océanos, y los cobija con amor. Lo mismo ocurre con una montaña que se encuentra frente a nosotros; si observamos sólo una pequeña parte de ella, hallaremos apenas algunos guijarros; pero si somos capaces de contemplarla en su totalidad, descubriremos cómo crecen en ella gran variedad de plantas y árboles, veremos a las coloridas aves y los animales que moran en sus laderas, y encontraremos las gemas preciosas que se hallan en su interior. De igual modo, si tomamos tan sólo algunas gotas de agua del océano

parecerá algo pequeño y sin importancia; pero si lo observamos en su totalidad, descubriremos que en su interior habitan grandes tortugas marinas, dragones y una casi infinita variedad de peces, y hallaremos hermosas perlas y tesoros sumergidos¹.

10. En el Libro de la Poesía se dice: “¡Las acciones del Cielo son misteriosas y jamás se detienen!” Esta es la razón por la cual el Cielo es Cielo. De igual modo, se dice: “¡Qué perfecto y puro era el modo de actuar del Rey

1. Estas bellas imágenes nos recuerdan que cuando nos hallamos frente a un hombre Santo, en verdad, estamos frente a Dios Mismo. Sin embargo, tan sólo un verdadero Discípulo es capaz de contemplarlo en su real y total aspecto. Dice el Señor Krishna a Su Discípulo Arjuna en el *Bhagavad Gîtâ*: “Pero ni por los *Vedas*, ni por austeridades, ofrendas ni limosnas, puede nadie verme como tú Me viste. Sólo por devoción así es posible percibirme, ¡oh Arjuna!, y conocer, y ver, y penetrar Mi Esencia, ¡oh Parantapa!” (*Bh. G. XI, 53, 54*)

Wan!” Esta es la razón por la cual Wan era un gran Rey; porque sus acciones eran siempre buenas, y su actuar constante.

EL SENDERO DEL SABIO

1. ¡Qué sublime es el Sendero del Sabio!
2. Como una corriente de agua pura y cristalina, el Sabio nutre y otorga vida espiritual a todos los seres que le rodean. Su acción nace en esta Tierra, sin embargo, se eleva hacia los Planos Celestiales.
3. La acción del Sabio se extiende hasta el infinito. Ella es la morada de las trescientas normas de ceremonias sagradas y de las tres mil reglas de comportamiento.
4. El Sendero del Sabio siempre se halla presente, en todo momento y lugar, pero aguarda pacientemente a que aparezca el ser humano preparado para transitarlo.

5. Se ha dicho: “Tan sólo aquel que es puro y limpio de corazón podrá transitar el diamantino Sendero del Sabio”.

6. Esta es la razón por la cual el discípulo de la Sabiduría cuida, por sobre todo, la pureza de su corazón. Para ello se mantiene siempre ocupado en el estudio de los Libros Sagrados y la profunda reflexión. Trata de desarrollar sus virtudes del mejor modo posible, observando atentamente los más sutiles detalles de la Ley de la Naturaleza. Trata de otorgar fuerza y brillo a sus virtudes, manteniéndose para ello, siempre en el Medio Invariable. Él ama y atesora el conocimiento que le fuera transmitido por sus Maestros, y para no olvidarlo, lo repite una y otra vez, adquiriendo de este modo, mayor sabiduría. Actúa con honestidad y es siempre generoso, atento y diligente.

7. De este modo, cuando el discípulo de la Sabiduría ocupa un puesto importante dentro

de la sociedad, no se torna por ello orgulloso, ni tampoco deja a un lado la humildad que lo caracterizaba. Y cuando ocupa un puesto inferior, no se aparta de su deber. Cuando un reino se halla bien gobernado, las palabras del Sabio sirven para educar a los súbditos y elevar sus almas. En tanto que cuando un reino está mal gobernado, el Sabio toma refugio en su propio silencio. En el Libro de la Poesía se lee: “Él posee una visión clara y sabe discernir entre lo correcto y lo incorrecto; su atención lo protege de todo peligro”.

EL SENDERO ERRADO

1. El Santo Maestro Confucio dice: “Las siguientes personas atraen desgracias para sí mismas y para quienes les rodean: una persona que, siendo ignorante, se empecina en seguir su propio juicio; una persona que, siendo discípulo de su Maestro, siempre desea hacer su propia voluntad; y una persona que, viviendo en el momento presente, se rige por las reglas de tiempos pasados¹”.

1. Una persona apegada al tiempo pasado no es apta para el Camino Espiritual. Dios existe en el Pasado, Presente y Futuro; aferrarse sin discriminación al Pasado equivale a negar la Presencia Divina y Su Poder en el Presente. Además de ello, para seguir correctamente la Ley del Cielo (que es idéntica con la Ley del Corazón), se debe actuar conforme a cada circunstancia en particular, haciendo ejercicio del más agudo y claro discernimiento.

2. Nadie, excepto el Hijo del Cielo¹, tiene derecho a decir cuáles son las correctas medidas de todas las cosas², ni a hacer cambios en los sagrados caracteres de la escritura³, ni a promulgar leyes.

1. En la escritura china antigua existen dos nombres para designar a Dios. Uno de ellos es “*Ti*”, que significa “Soberano” o “Rey” o “Legislador Supremo”. El otro nombre es “*T’ien*”, que significa “El Cielo”. Cuando Confucio dice “El Hijo del Cielo” se refiere a aquel ser humano que es Rey entre los hombres, pero no por su poder en lo temporal, sino por hallarse en íntima unión con *T’ien*, el Cielo o Dios. Él es el Representante de Dios sobre la Tierra, de allí su autoridad para fijar las “correctas medidas”, etc.

2. Fijar “las correctas medidas de todas las cosas” es hacer descender a la Tierra el Orden Divino que rige en el Universo. De este modo se diviniza la vida de los seres humanos a través de las Leyes Celestes.

3. Dice el *I Ching* o “Libro de los Cambios”: “Existen ciertos signos divinos sobre el Cielo, y también los hay sobre la Tierra. El ser humano pleno de santidad los copia y reproduce, y esto es lo que llamamos: escritura”.

3. Gracias a esto, a lo largo y ancho del reino, para bien de sus habitantes, todos los carruajes poseen un mismo largo en sus ejes y un mismo tamaño en sus ruedas; todas las escrituras se realizan utilizando los mismos caracteres; y todos los seres humanos son gobernados mediante las mismas leyes.

4. Una persona puede ocupar el trono real, sin embargo, si no posee la suficiente elevación moral, no se halla capacitada para instituir nuevas ceremonias sagradas ni para componer música. Por otra parte, alguien puede ser muy virtuoso, pero si no ocupa el trono real, no debe pretender hacer nuevas ceremonias sagradas ni componer música¹.

Esta es la razón por la cual los caracteres de la escritura son considerados sagrados, y sólo el Hijo del Cielo puede fijarlos con exactitud.

1. Se hace referencia a la música sagrada y ceremonial. La música es considerada por Confucio como una

5. El Santo Maestro Confucio dice: “Puedo describir las ceremonias efectuadas por la dinastía Hsiâ; sin embargo, Chî no puede dar testimonio de mis palabras. También he aprendido las ceremonias de las dinastía Yin, las cuales aún son practicadas por los príncipes Sung. Y también he aprendido las ceremonias de Chêw, las cuales son practicadas en el momento presente. Yo practico las ceremonias de Chêw¹”.

disciplina muy importante ya que contribuye a formar el carácter moral de los discípulos. Además de ello, es parte esencial de las ceremonias sagradas. Por estas razones, quien la compone debe poseer una elevada moral y al mismo tiempo debe sentir amor por sus semejantes, característica primera de aquel que ocupa el “trono real” que, como un padre responsable y bondadoso, ha de velar por el bienestar espiritual de sus hijos.

1. Con estas palabras Confucio rinde honores a los Grandes Sabios anteriores a su época, enseñándonos que la reverencia a los Maestros es una de las principales características del verdadero Discípulo.

EL CONOCIMIENTO DEL CIELO RESIDE EN EL CORAZÓN

1. El Santo Maestro Confucio dice: “Aquel en quien recae la responsabilidad de gobernar debe tener siempre presentes los tres deberes mencionados, a saber: dar las correctas medidas de todas las cosas, fijar los sagrados caracteres de la escritura y promulgar leyes. Si es capaz de hacer esto, cometerá pocos errores en su gobierno”.

2. Aunque las leyes y los reglamentos de tiempos antiguos hayan sido excelentes, a menudo, ellos no pueden ser adecuadamente comprendidos en el momento presente. De este modo, al no ser comprendidos, no inspiran confianza. Y al no inspirar confianza, la gente no los sigue. De modo similar, por excelentes que sean las reglamentaciones hechas por una persona, si ésta no posee verdadera autoridad,

esas leyes carecen de valor. Al carecer de valor, no inspirarán confianza. Y al no inspirar confianza, la gente tampoco las seguirá.

3. El que gobierna siempre debe hacerlo siguiendo su Naturaleza Superior, y sus obras deben irradiar bienestar hacia todos aquellos que se hallan bajo su cuidado. Él debe examinar sus actos comparándolos con los de los grandes Sabios, y comprobar que su acción se halle libre de máculas. Él ha de presentar sus actos ante el Cielo y la Madre Tierra, y comprobar que nada exista que sea contrario a los sagrados designios del Cielo y la Tierra. Él se debe presentar a sí mismo —junto con sus acciones— frente a las Divinidades, y ver que nada de lo que haya hecho haya sido contrario a la Voluntad de los Dioses. Él debe ser capaz de esperar pacientemente por el nacimiento de un Gran Santo¹,

1. Él es un verdadero Discípulo, por lo tanto sabe esperar pacientemente el cumplimiento de la Voluntad

aunque para ello deban transcurrir cien edades, y aún así, no ha de cometer ningún error.

4. El presentarse a sí mismo frente a las Divinidades, y encontrar que nada hace contrario a la Voluntad de Dios, es signo de que el Conocimiento del Cielo reside en su Corazón. Y el saber esperar por el nacimiento de un Gran Sabio durante largas edades, es indicio de que conoce la naturaleza de los seres humanos.

5. Una persona tal, se constituye en un glorioso ejemplo a seguir por incontables generaciones. Sus acciones se convierten en leyes

del Cielo, aunque ello demande mucho tiempo. Dice el Sabio Tung Chung Shu (179-104 a. C.): “El Cielo no habla, sino que habla a través de los Santos para manifestar su Voluntad. No obra sino a través de las acciones de los Santos para hacer Su Voluntad. Y los Santos se han hecho Santos porque han obrado la Voluntad del Cielo”.

admiradas y respetadas a lo largo de los años. Sus palabras pasan a ser guías para la conducta de los seres humanos. Aquellos que se encuentran lejos de él, añoran su presencia; y quienes lo tienen a su lado, jamás se cansan de él.

6. En el Libro de la Poesía se dice acerca de la naturaleza del Rey Santo¹: “ninguna persona siente odio hacia él; quienes están en su cercanía, jamás se cansan de su presencia; y a través de los días y de las noches, su recuerdo será perpetuado”. Tan sólo aquellos que siguen este sendero pleno de virtud, pueden llegar a ser gobernantes grandes y justos.

1. Los grandes Reyes de la China antigua son llamados indistintamente Reyes, Sabios o Santos, dando a entender con ello que se hallaban en íntimo contacto con la Sabiduría Divina.

❧ CAPÍTULO XXX ❧

EL SABIO

1. Cheng-Nî ha seguido las enseñanzas de Yâo y Shun, y desarrolló con gran delicadeza y elegancia las doctrinas de Wan y Wû, tomándolos como modelo. En el nivel más elevado, él logró la armonía con los ciclos del Cielo, mientras que en el plano inferior, actuó conforme a la inteligencia del agua y de la tierra.

2. Él puede ser comparado con el Cielo y la Tierra por su capacidad de sustentar, contener, proteger y cubrir todas las cosas¹. Él también puede ser comparado con las cuatro estaciones

1. Todo el Universo está contenido en el Corazón de Dios. El Sabio se halla unido a la Divinidad, por ello, es capaz de percibir todo cuanto existe como parte de su propio ser.

que se suceden armoniosamente unas a otras en un ciclo ininterrumpido, y también al Sol y a la Luna, quienes brillan cada día y cada noche.

3. En el universo todos los seres se alimentan continuamente, sin que ello cause daño real en unos u otros. De igual modo, las estaciones del año se suceden unas a otras con divina precisión, y el Sol y la Luna viajan armónicamente por la bóveda celeste, sin que jamás se produzca colisión alguna entre ellos. Las fuerzas más pequeñas de la Madre Naturaleza¹ toman

1. Las enseñanzas de Confucio frecuentemente hacen referencia a la Madre Naturaleza. Ésta es considerada como la más pura expresión de Dios. Tal es la razón por la cual el cultivo de plantas y flores, el cuidado de los árboles, el frecuentar bosques y arroyos, las peregrinaciones a las montañas y, en general, el estar en contacto con la Madre Tierra, son consideradas acciones que ayudan al ser humano en su camino hacia la Santidad. Por el contrario, el excesivo contacto con las creaciones del hombre dificulta el avance en el sendero hacia Dios.

la forma de ríos cantarines, mientras que las más poderosas son causa de las grandes transformaciones universales. Es esta capacidad se hallarse tanto en lo más pequeño como en lo más grande, lo que torna majestuosos al Cielo y la Tierra¹.

1. Nos habla en este Capítulo acerca de la Armonía que debe reinar en el corazón del ser humano. Para ello nos describe los distintos ciclos de la Madre Naturaleza, la cual se halla en continuo movimiento, dando lugar a la aparición y desaparición de los seres. Sin embargo, ella jamás pierde su estado de Armonía, porque no se encierra en sí misma sino que se brinda continuamente. El ser humano debe tomarla como guía y ejemplo a lo largo de su vida, para, de este modo, poder acercarse al mundo Divino. Confucio nos habla del “*Yu Ch’i*”, esto es el “espíritu viajero” o “soplo errante”, que es idéntico con el Supremo Espíritu que atraviesa todos los estados de cambios y transformaciones, y permanece inmutable. Él es quien mantiene la Armonía y a quien sólo los Santos logran conocer.

SABIDURÍA CELESTE

1. Quien posee las cualidades de la Sabiduría Celeste, tiene la capacidad de comprender todas las cosas de un modo inmediato¹, su discernimiento es claro y firme, su inteligencia llega hasta los lugares más remotos y su conocimiento es omniabarcante: de este modo puede guiar sabiamente a otros seres humanos. Su forma de ser es abierta, generosa, bondadosa y apacible: debido a esto siente amor hacia todos. Al mismo tiempo, se halla deseoso de realizar buenas obras, es enérgico, firme y perseverante hasta el extremo: de este modo,

1. De la paz de la mente nace el verdadero conocimiento, el cual llega hasta el ser humano en forma directa desde Dios. La comprensión inmediata de todas las cosas proviene de su estado de Unión con la Conciencia Divina o Sabiduría Celeste.

se halla preparado para cumplir con todos sus deberes. También es autocontrolado, prudente, jamás se aparta del Medio Invariable y es correcto en cada una de sus acciones: de este modo, inspira admiración y reverencia. Es íntegro, distinguido en su actuar, muy atento y observador: por ello es capaz de discernir.

2. Él es omniabarcante y vasto. Es profundo y a la vez fluye continuamente¹, como un arroyo de montaña. Su virtud se manifiesta en los momentos oportunos².

1. El Sabio es la encarnación misma de la Vida Divina, la cual se manifiesta a través de las buenas obras y la enseñanza espiritual. Por ello, “fluye continuamente”, haciendo que florezca la naturaleza más elevada de los seres humanos, del mismo modo en que un arroyo otorga fecundidad a las tierras que se encuentran cercanas a su cauce.

2. Hay ocasiones en que es necesario discernir entre lo correcto y lo incorrecto, entre lo justo y lo injusto, entre lo que eleva el Alma hacia Dios y lo que la ata al

3. Es omniabarcante y vasto, como el Cielo. Es profundo como el océano y a la vez fluye continuamente, como un arroyo de montaña. Cuando se presenta en un lugar, inspira reverencia en todos los corazones; cuando habla, todos creen en sus palabras; y cuando actúa, todos se hallan felices con sus obras¹.

mundo. Es en esos “momentos oportunos” en los que el Sabio manifiesta su virtud, viendo aquello que otras personas no pueden ver y brindando luz sobre verdades que, de otro modo, permanecerían ocultas.

1. El “poder de hacer el Bien” (*Liang Neng*) y el “poder de conocer el Bien” (*Liang Shih*) son cualidades propias del corazón humano. El verdadero Maestro, a través de la educación hace que su discípulo recupere la capacidad de ser bueno y de hacer el bien que, en su paso por el mundo, había olvidado. Por eso se dice que la meta de la Sabiduría no consiste en adquirir algo nuevo, sino en recuperar aquello que se había perdido. Se dice que el Hombre Sabio o *Ta Jen*, es aquel que “conserva el corazón puro de un niño”, por ello, “cuando habla todos creen en sus palabras”, ya que lleva el Bien manifiesto en esas palabras.

4. Por estas razones, su fama se extiende hasta los más lejanos horizontes. Tan lejos como las embarcaciones y los carros puedan llegar, dondequiera haya arribado el ser humano, dondequiera se extienda el Cielo protector y la Tierra que sustenta a las criaturas, donde sea que el Sol y la Luna brillen, en cualquier parte donde caigan la escarcha y el rocío: en todos estos lugares, todos los seres que posean Espíritu y que tengan Vida¹, venerarán y amarán con todo su corazón al Sabio Espiritual. Por esto ha sido dicho: “El Sabio es igual al Cielo²”.

1. “Espíritu” y “Vida” es Amor por lo Celeste, característica esencial del Discípulo de la Sabiduría.

2. El Ser Humano es, en su Esencia, idéntico a Dios. El Sabio es aquella sagrada criatura que ha llegado tomar conciencia de dicha Suprema Verdad, por ello se dice que “el Sabio es igual al Cielo”.

EL SABIO ES AMPLIO COMO EL CIELO

1. Bajo el dominio del Sagrado Cielo, tan sólo la persona poseedora de la más Perfecta Bondad es capaz de dictar las Leyes Invariables que han de regir a la Humanidad. Sólo ella puede establecer las virtudes más elevadas que han de seguir los seres humanos, y tan sólo ella conocer las misteriosas operaciones transformadoras y dadoras de vida del Cielo y la Tierra. Un Sabio tan sublime, ¿puede acaso recibir algún conocimiento que provenga del mundo¹? En verdad, todo nace, surge y se difunde a partir de su propio corazón.

1. Dice al respecto el Señor Budha: “Si consideras a este mundo como si fuera una burbuja, o un espejismo, entonces, el Rey de la Muerte no podrá darte alcance. Contempla a este mundo como si fuera un ornamenta-

2. Puedes llamarlo “un ser humano ideal”, porque, ¡qué confianza y serenidad inspira su presencia! También puedes llamarlo “profundo como el océano”, porque, ¡qué insondable es su alma! Y también puedes llamarlo “amplio como el Cielo”, ya que, ¡cuán vasto es su ser!

3. Él es, en verdad, veloz para comprender todas las cosas, brillante en su capacidad de discernir, su inteligencia alcanza los confines del Universo, su conocimiento todo lo abraza y es poseedor de todas las Virtudes Celestiales. Entonces, ¿puede acaso alguien decir que “lo conoce”?

do carruaje. Los ignorantes se hallan fascinados ante su presencia. El sabio, en cambio, no siente ninguna atracción por él” (*Dhammapada XIII, 4, 5*)

LA VIRTUD PERFECTA

1. En el Libro de la Poesía leemos: “Sobre una túnica de fina seda bordada, viste un humilde manto”, de modo similar, el hombre de sabiduría se complace en permanecer oculto a los ojos del mundo, y de este modo, su santidad aumenta día a día. En cambio, el hombre común siempre anhela alcanzar notoriedad e importancia en el mundo, y de este modo se torna más mísero cada día. Una de las características del hombre de sabiduría es que parece poco atrayente para la opinión del mundo, sin embargo, quienes le rodean, jamás se sacian de escucharlo. Él es extremadamente simple, razón por la cual su discernimiento es inmenso¹. Él sabe que el secreto de lo que se

1. A mayor complejidad mental, menor es la capacidad de discernir de una persona. La razón de esto, según

halla lejano se encuentra en lo más cercano. Él sabe cuál es el origen del viento. Él sabe cómo lo más pequeño y oculto llega a ser grande y manifiesto. Alguien semejante, puedes estar seguro, que ingresará en el sendero de la santidad.

2. En el Libro de la Poesía se dice: “Aunque el pez nade en lo profundo de un arroyo, puede ser visto claramente a través de las límpidas aguas”. De igual modo, el Sabio es capaz de ver perfectamente aquello que se halla dentro de su corazón. Él continuamente lo examina, para que nada erróneo habite en él. De este

nos señalan los sabios, es que el exceso de pensamientos, razonamientos, informaciones, recuerdos, ideas, deseos, etc., hacen que mente se torne “pesada” y pierda su capacidad de ver aquello que es importante. Por ello, una y otra vez se nos señala que el Camino hacia Dios no consiste en “acumular” conocimientos, sino, por el contrario, en descartar todo aquello que se nos fue adhiriendo en nuestro paso por el mundo.

modo, se halla en paz consigo mismo. Esta es la razón por la cual el Sabio difícilmente pueda ser igualado por otras personas: su trabajo se centra especialmente allí donde no pueden ver los ojos de los demás seres humanos, esto es, en su propio corazón.

3. También leemos en el Libro de la Poesía: “Aún cuando estés solo, en tu propia casa, no debes hacer nada de lo que puedas avergonzarte. Debes tener siempre presente que eres iluminado por la Luz del Cielo”. Por esta razón, el Santo, aún cuando no se mueva, tiene una actitud de reverencia hacia todos los seres; y aunque no pronuncie palabra alguna, el sentimiento de veracidad está presente en su corazón.

4. También dice el Libro de la Poesía: “Cuando el Santo realiza sus ofrendas a las Divinidades, lo hace en profundo silencio. De este modo, no busca el fruto de su acción, ni en su corazón

nace la inquietud¹". Por lo tanto, el Sabio, sin otorgar recompensas a las personas, hace que todos los hombres sigan el camino de la virtud. Él nunca muestra signos de enojo, sin embargo, todos sienten un misterioso temor reverente ante su sola presencia.

5. También dice el Libro de la Poesía: "Aquello que no necesita ser mostrado a los ojos del mundo, es lo que se conoce como Virtud. Y, precisamente, como no es exhibida, es imitada por los hombres nobles". Debido a esto, el Sabio, siendo sincero y reverente, hace que el mundo entero sea conducido a un estado de gozosa felicidad.

1. Las meditaciones y la ofrendas sagradas son un acto de profunda intimidad entre el devoto y Dios. El discípulo no debe buscar el fruto de las acciones que realiza, sino que, por el contrario, ha de entregarlas a los pies de Dios; sólo de este modo las plegarias pueden llegar a los oídos de la Divinidades.

6. También dice el Libro de la Poesía: “Siento admiración y alegría al contemplar la brillante virtud del Sabio; ella conmueve sin palabras, e inspira respeto sin hacer ostentación”. El Maestro dice: “Entre los medios que existen para educar a la gente, las palabras y las apariencias externas son de poca importancia”. Y en un antiguo poema leemos: “Su Virtud es tan sutil como un cabello”. Y aún ese cabello tiene un cierto peso y tamaño. Y reza otro verso: “La acción del Cielo no puede ser percibida ni por el oído ni por el olfato”. Esta es la Virtud Perfecta.

7. A lo largo de todo el Libro, Tse Sê, realizó descripciones acerca del Sendero del Sabio. En este Trigésimo Tercer Capítulo, vuelve a hablar acerca del Origen de todo cuanto existe: el Cielo. Nos dice que el discípulo debe, ante todo, hallarse libre de egoísmo. Él ha de velar atentamente por los movimientos más sutiles de su corazón. Por este camino, llega

a explicarnos cómo, el hombre de santidad, a partir de su propia pureza y serenidad, llega a infundir la Bienaventurada Paz en todo el reino. Él alaba el inefable misterio de la Virtud Perfecta, la cual no puede ser percibida por los sentidos. De este modo, Tse Sê hace un compendio de toda la Obra, y nos habla de la Totalidad. Él es profundo y bondadoso, y nos recuerda una y otra vez el Sendero para que, de este modo, las más elevadas Enseñanzas puedan llegar a todos los seres humanos. ¿No debe acaso el sincero Buscador de la Sabiduría estudiar esta Obra con todo su corazón a lo largo de toda su vida?

*Aquí finaliza el Sagrado Chung Yung
El Sendero de la Armonía Celeste*

ENSEÑANZAS ESCOGIDAS DE LOS LIBROS DE CONFUCIO

Las siguientes sentencias pertenecen al *Ta Hio*, al *Lun Yu* y al *Meng Tsu* que, juntamente con el *Chung Yung* conforman los *Cuatro Libros Clásicos*, también llamados *Los Cuatro Libros de Confucio*, que recopilan sus enseñanzas.

“El Sendero del Gran Estudio se halla conformado por tres acciones sagradas. Primero: hacer brillar las virtudes más elevadas que el Cielo ha depositado en nuestro corazón. Segundo: educar a los otros seres humanos. Tercero: buscar la auto-perfección” (*Ta Hio, I*)

“Las virtudes más elevadas son: la Bondad, la Rectitud, el Recto Conocimiento, la Recta Acción y la Pureza del Corazón” (*Ta Hio, I*)

“El Sabio, después de haber hecho brillar dentro de su corazón las virtudes celestiales, debe

extender su acción hacia los otros seres humanos, y ayudar a que éstos se libren de las máculas que oscurecen su ser interior desde hace ya mucho tiempo” (*Ta Hio, I*)

“En todas las cosas de la vida hay que saber diferenciar entre lo principal y lo accesorio¹. Y en la obras que realizamos hemos de distinguir entre el fin y el principio. El que sabe poner cada cosa en su lugar no se halla lejos del sendero de El Gran Estudio o la auto-perfección” (*Ta Hio, I*)

“Los antiguos reyes, para hacer brillar las virtudes celestiales en el corazón de los seres humanos, primeramente se aplicaban a gobernar rectamente. Para gobernar rectamente, antes ponían buen orden en su propia familia.

1. Lo principal es el Sendero Espiritual que conduce al alma de regreso hacia Dios. Lo accesorio son las cambiantes circunstancias de la vida manifiesta.

Para poner buen orden en su propia familia se esforzaban primero por perfeccionarse a sí mismos. Para perfeccionarse a sí mismos, regulaban primeramente los movimientos de su corazón. Para regular los movimientos de su corazón, se entregaban a la Voluntad Divina. Para entregarse a la Voluntad Divina desarrollaban el Conocimiento Sagrado. Y para desarrollar el Conocimiento Sagrado se entregaban pacientemente al estudio de la Naturaleza que es la ofrenda de Dios a los seres humanos” (*Ta Hio, I*)

“Un discípulo debe amar a todos los seres humanos, sin embargo, debe relacionarse más estrechamente con aquellos que buscan la santidad” (*Lun Yu, I, 6*)

“Si aquel que cultiva la Sabiduría Sagrada carece de seriedad, nunca será respetado, y no podrá adquirir más que un conocimiento superficial de la virtud. Para tener seriedad en

sus estudios debe tener fidelidad a su Maestro y sinceridad; no debe cultivar amistad con aquellos que no cultiven la sabiduría como él lo hace; y, si llegara a adquirir algún defecto, debe tener el suficiente valor como para reconocerlo y corregirse a sí mismo” (*Lun Yu, I, 8*)

“Un Discípulo que cuando come no busca la satisfacción de su apetito sino tan sólo alimentarse, que en su habitación no busca gozar de comodidades, que es rápido y hábil en sus acciones pero moderado en sus palabras, que sigue únicamente los consejos de los hombres virtuosos, este Discípulo, en verdad, tiene un sincero deseo de aprender” (*Lun Yu, I, 14*)

“El sabio no se aflige porque los hombres no le conozcan, sino, por el contrario, se aflige cuando él no conoce a los hombres” (*Lun Yu, I, 16*)

“¿Quieres conocer cómo es realmente una persona? Tan sólo debes observar las siguientes

tres cosas: primero, estudia atentamente las acciones que realiza; segundo, indaga acerca de los verdaderos motivos que le impulsaron a realizar dichas acciones; y tercero, examina cuidadosamente en qué consiste para esa persona la felicidad. De este modo, no caerás en el error¹” (*Lun Yu II, 10*)

“El sabio no busca nuevos conocimientos en el exterior, sino que, con serenidad, repasa en su interior lo que ya sabe, y de este modo, se torna apto para enseñar a otros” (*Lun Yu II, 11*)

“El hombre sabio no es como un jarrón que tiene un solo uso; por el contrario, el hombre sabio sirve para hacer todas las cosas” (*Lun Yu II, 12*)

1. El verdadero Discípulo aplica estas tres reglas, por sobre todo, a sí mismo. De este modo te torna capaz de superar sus defectos e incrementar sus virtudes.

“El sabio comienza primero por hacer él mismo lo que quiere enseñar; después enseña”
(*Lun Yu II, 13*)

“El sabio ama a todos los hombres y no muestra parcialidad por persona alguna. En cambio, el hombre vulgar es parcial y no es capaz de amar a todos por igual” (*Lun Yu II, 14*)

“Oír una enseñanza sin reflexionar luego acerca de ella, es algo inútil. Pero reflexionar sin tener la guía de un Maestro, es peligroso”
(*Lun Yu II, 15*)

“Estudiar doctrinas opuestas a las enseñanzas de los Grandes Sabios¹, produce daño en el alma” (*Lun Yu II, 16*)

1. Los “Grandes Sabios” son los Maestros Espirituales que con el ejemplo de sus vidas mostraron cuál es el Sendero hacia la Santidad.

“El hombre virtuoso tiene exceso de generosidad, y el hombre vulgar tiene exceso de tacañería. El hombre virtuoso tiene exceso de benevolencia, mientras que el hombre vulgar tiene gran dureza de corazón” (*Lun Yu IV, 7*)

“Si una persona que se entrega al estudio de la Sabiduría siente vergüenza de vestir una ropa pobre o de comer alimentos simples, no merece recibir las Enseñanzas Sagradas” (*Lun Yu IV, 9*)

“El hombre sabio aspira a la santidad, mientras que el hombre vulgar desea su bienestar. El hombre sabio respeta las leyes prescriptas, pero el hombre vulgar anhela tener privilegios” (*Lun Yu IV, 11*)

“Aquel que, en las obras que realiza, busca tan sólo su propio interés, todo lo que cosechará será el descontento de quienes le rodean” (*Lun Yu IV, 12*)

“Toda la Sabiduría puede resumirse en lo siguiente: busca la Sagrada Perfección y ama a los demás como a ti mismo” (*Lun Yu IV, 15*)

“El discípulo de la Sabiduría es muy inteligente en lo que concierne al cumplimiento de su deber; en cambio, el hombre vulgar es muy inteligente para lograr su propio interés” (*Lun Yu IV, 16*)

“Cuando veas a un hombre virtuoso, piensa en igualar sus virtudes; en cambio, cuando halles a un hombre vulgar, estúdiate a ti mismo, para asegurarte de que no padezcas sus mismos defectos” (*Lun Yu IV, 17*)

“Mientras tus padres vivan, no realices viajes muy largos. Y si debes hacerlos, hazlos en una sola dirección, para que ellos siempre puedan encontrarte si te necesitan” (*Lun Yu IV, 19*)

“Los antiguos sabios no se atrevían a dictar máximas o preceptos; en cambio sentían

temor de que sus actos no estuviesen acordes con sus palabras” (*Lun Yu IV, 21*)

“El hombre sabio trata de ser lento en sus palabras, pero rápido en sus acciones” (*Lun Yu IV, 23*)

“La virtud nunca viaja sola; un hombre virtuoso siempre atrae imitadores” (*Lun Yu IV, 24*)

“Los que reciben a todo el mundo con bonitas palabras nacidas sólo de sus labios, pero no del corazón, terminan haciéndose odiosos” (*Lun Yu III, 1, 4*)

“Todos los discípulos son capaces de comprender las lecciones del Maestro en lo que se refiere a los cuidados del cuerpo y el comportamiento en la sociedad; sin embargo, son muy pocos los que entienden sus enseñanzas acerca de la verdadera naturaleza del ser humano y la acción del Cielo sobre la Tierra” (*Lun Yu V, 12*)

“Vale más amar la virtud que conocerla; y vale aún más practicarla que sólo amarla” (*Lun Yu VI, 12*)

“El Discípulo estudia los Libros Sagrados a fin de adquirir conocimientos rectos, y regula los movimientos de su corazón según los Principios Eternos, de este modo, no cae en el error” (*Lun Yu VI, 25*)

“Hay tres cosas que nunca han de faltar en tu interior: primero, meditar continuamente y grabar en la memoria los preceptos sagrados; segundo, aprender sin dejar jamás de hacerlo; y tercero, nunca cansarse de enseñar” (*Lun Yu VII, 2*)

Dice el Santo Maestro Confucio: “Hay tres cosas que temo: no poder dedicarme a la práctica de la virtud, no poder buscar los medios para que se me explique aquello que desconozco y no poder corregir mis propios defectos” (*Lun Yu VII, 3*)

“Aunque el hombre sabio en ciertas ocasiones se vea obligado a comer alimentos pobres, a beber tan sólo agua, y a dormir por la noche sobre un suelo duro, aún así, nunca perderá la alegría en medio de sus privaciones. En cambio, las riquezas y las comodidades obtenidas por medios ilícitos, son como negros nubarrones que flotan sobre el alma del hombre errado” (*Lun Yu VII, 15*)

Dice el Santo Maestro Confucio: “Si alguna vez tuviese que viajar en un carruaje junto a dos hombres, el uno pleno de virtudes, y el otro lleno de defectos, ambos serían mis maestros. Del primero estudiaría aquello que posee de bueno, y trataría de imitarlo. Del segundo, observaría sus errores, y trataría de erradicarlos si los encuentro en mi propio corazón” (*Lun Yu VII, 21*)

“El Sabio siempre permanece tranquilo; él tiene el corazón en calma. En cambio, el ser

humano vulgar, en todo tiempo es atormentado por inquietudes” (*Lun Yu VII, 35*)

“Quienes conocían a Confucio decían que era afable, pero con seriedad; era severo, pero sin dureza; y era respetuoso, pero sin fingimientos” (*Lun Yu VII, 37*)

“Es necesario que el Discípulo tenga un corazón grande y un alma plena de valor. Porque la carga que debe llevar es pesada, y el viaje a realizar es largo. Su carga es la práctica continua de las virtudes más elevadas. Y su viaje abarca todo el período de su vida” (*Lun Yu VIII, 7*)

El Santo Maestro Confucio dice: “Yo no acepto como discípulo a alguien que sea ambicioso, o carente de rectitud, o que sea superficial, o que carezca de discernimiento, o que no tenga sinceridad” (*Lun Yu VIII, 16*)

El Santo Maestro Confucio dice: “¡Oh! ¡Qué grandeza de alma tenían los reyes In y Chuen! Ellos han poseído todo el vasto Imperio, y sin embargo, sus corazones nunca estuvieron apegados a riqueza alguna” (*Lun Yu VIII, 18*)

El Santo Maestro Confucio dice: “Jamás he descubierto defecto alguno en el rey In. Su comida y su bebida eran muy sencillas y frugales, pero las ofrendas que hacía para las Divinidades eran espléndidas. Las ropas que utilizaba eran modestas, sin embargo, en las ceremonias sagradas llevaba un traje maravilloso¹. Las habitaciones donde vivía eran pequeñas y humildes, pero las obras que construía para su pueblo eran grandes y mag-

1. El ser humano realiza las ofrendas para las Divinidades valiéndose de su propio cuerpo, el cual es también la morada del Espíritu Celeste. De allí que, cuando se presenta ante las imágenes sagradas, deba hacerlo con la mayor dignidad posible.

níficas. ¡Sí!, en verdad, no encuentro defecto alguno en el rey In. (*Lun Yu VIII, 21*)

“Confucio siempre evitaba tener los siguientes cuatro defectos: los deseos desordenados, la rigidez en los pensamientos, la terquedad y el egoísmo” (*Lun Yu IX, 4*)

“El Santo Maestro Confucio dice: “Si después de haber comenzado a hacer un montículo de tierra, lo abandono, aun cuando faltase sólo un diminuto puñado para concluirlo, se podrá decir con toda razón que he abandonado mi trabajo. Si, por el contrario, cuando comienzo a hacer un terraplén, prosigo incansablemente, aunque sea poco a poco, podrá decirse que estoy avanzando en mi obra¹” (*Lun Yu IX, 18*)

1. Una vez que el Discípulo comienza a transitar el Sendero, no debería abandonarlo jamás. Es preferible transitarlo humildemente, poco a poco, pero no dejarlo, porque si lo hace, es muy probable que ya nunca lo pueda volver a tomar.

El Santo Maestro Confucio dice: “El Sabio ayuda a que los otros hagan las cosas bien, y evita que las hagan mal. En cambio, el hombre de naturaleza baja, hace lo opuesto” (*Lun Yu XII, 15*)

Cierta vez, Fan Tch'en acompañaba a Confucio en un paseo por la ladera de la colina llamada Ou In. Entonces le preguntó: “Maestro, ¿cuál es el mejor modo para desarrollar nuestras virtudes, cómo corregir nuestros defectos y cómo reconocer los propios errores?” A lo cual Confucio respondió: “¡Esa es una excelente pregunta! Escucha. Hay un solo modo de desarrollar las virtudes, y este es: practicándolas. Hay un solo modo de corregir nuestros defectos, y este es: hacer la guerra a nuestros propios defectos y no a los de los demás. Y para reconocer los propios errores, simplemente estudiémonos cuando caemos presos de la cólera y la desordenada excitación” (*Lun Yu XII, 20*)

El Santo Maestro Confucio dice: “El Sabio es tranquilo y no es orgulloso. Una persona vulgar es orgullosa y no posee tranquilidad” (*Lun Yu XIII, 26*)

El Santo Maestro Confucio dice: “Un Discípulo que busca su propio bienestar, no es un verdadero Discípulo” (*Lun Yu XIV, 3*)

El Santo Maestro Confucio dice: “Un hombre virtuoso siempre tiene buenas palabras en sus labios. Pero alguien que tenga buenas palabras en sus labios puede no ser virtuoso. Un hombre que ha llegado a la Perfección es valeroso¹. Pero ser simplemente valeroso no significa haber alcanzado la Perfección” (*Lun Yu XIV, 5*)

1. El verdadero valor nace de haber dejado a un lado el egoísmo, el cual se centra sobre la propia persona y la protege como si fuese la única realidad.

El Santo Maestro Confucio dice: “El Sabio tiende siempre a elevarse; el hombre vulgar, en cambio, siempre tiende a envilecerse” (*Lun Yu XIV, 24*)

El Santo Maestro Confucio dice: “Yo nada tengo para dar a alguien que nunca pregunta ‘¿cómo se hace esto?’, o ‘cómo es el mejor modo de hacer aquello otro’, porque si no pregunta, no tiene verdadero deseo de aprender” (*Lun Yu XV, 15*)

“El Sabio es dueño de sí mismo y no tiene disputas con nadie; es sociable, pero, sin embargo, no hace alianzas con nadie” (*Lun Yu XV, 21*)

El Santo Maestro Confucio dice: “Muchas veces las palabras dulces hacen aparecer al vicio como si fuera un virtud. Y ten cuidado de la impaciencia, porque a veces, una ligera impaciencia puede arruinar un glorioso proyecto” (*Lun Yu XV, 26*)

El Santo Maestro Confucio dice: “No corregirse luego de haber cometido una falta involuntaria, es cometer una falta verdadera” (*Lun Yu XV, 29*)

El Santo Maestro Confucio dice: “Una persona sabia se une fuertemente a la verdad y al deber; pero no se liga de modo obcecado a las ideas sugeridas por su propio ego” (*Lun Yu XV, 36*)

El Santo Maestro Confucio dice: “Dos personas que siguen caminos diferentes no pueden ayudarse mutuamente con sus consejos” (*Lun Yu XV, 39*)

El Santo Maestro Confucio dice: “Tres clases de amistad son ventajosas para el alma, y tres son perjudiciales. La amistad con una persona que habla sin rodeos, la amistad con un hombre sincero y la amistad con alguien que posee una gran sabiduría son las tres clases

de amistad útiles. La amistad con una persona acostumbrada a engañar mediante una falsa apariencia de honradez, la amistad con una persona hábil para adular y la amistad con una persona muy habladora, son las tres clases de amistad que perjudican el alma” (*Lun Yu XVI, 4*)

El Santo Maestro Confucio dice: “Hay tres cosas que son buenas para cultivar, y tres que son perjudiciales. Cultivar las ceremonias sagradas y la música, difundir las buenas obras de otros seres humanos, y tener relaciones de amistad con las personas sabias y virtuosas son tres cosas buenas para el alma. Por otra parte, satisfacer de los deseos, perder el tiempo yendo de un lugar a otro, y amar los festines y reuniones vanas, son tres cosas perjudiciales” (*Lun Yu XVI, 5*)

El Santo Maestro Confucio dice: “El que se dedica a practicar la virtud debe estar en

guardia contra tres cosas: en la juventud debe cuidarse de los placeres de los sentidos; en la madurez debe cuidarse de las disputas y los pleitos; y en la vejez debe cuidarse de la tendencia a acumular bienes” (*Lun Yu XVI, 7*)

“Cuando se te presente la oportunidad de hacer un bien, despliega toda tu energía, como si tuvieses miedo de no poder hacerlo. Y cuando se presenta la ocasión de apartarte de un mal, retírate rápido de él, como si hubieses puesto la mano en agua hirviendo” (*Lun Yu XVI, 11*)

“Sólo hay dos clases de hombres que nunca cambian de conducta: los más sabios, que son siempre perfectos, y los más necios, que no quieren aprender ni corregirse” (*Lun Yu XVII, 3*)

“Quien no conoce la Voluntad del Cielo, jamás llegará a ser sabio. Aquel que desconoce las reglas y las costumbres, nunca podrá tener una conducta ecuánime. Y aquel que es incapaz de

distinguir lo verdadero de lo falso en los discursos de los seres humanos, jamás podrá conocer a los hombres” (*Lun Yu XVIII, 3*)

“Si deseas conocer el peso de un cuerpo debes ponerlo en una balanza. Si deseas conocer la medida de un objeto debes utilizar una regla. En el universo, todos los seres tienen un peso y una medida. Si embargo, más importante que todos ellos es el corazón humano. Por lo tanto, procura, antes que nada conocer la medida de tu propio corazón, esfuérzate por conocer sus verdaderos sentimientos y cuáles son sus reales intenciones” (*Meng Tsu, I, i, 7*)

“Las desgracias que nos suceden, y las fortunas que recibimos, tan sólo llegan cuando las hemos buscado con nuestras anteriores acciones” (*Meng Tsu, II, i, 4*)

“No puede ser bueno aquel que sólo piensa en acumular riquezas; no puede ser rico aquel

que sólo piensa en hacer el bien” (*Meng, Tsu, III, 1, 3*)

“El compás y la regla son los dos instrumentos adecuados para trazar círculos y para dibujar cuadrados con perfección. De modo similar, el Santo es quien sirve de norma para la recta acción de todos los demás seres humanos” (*Meng Tsu, IV, i, 2*)

“En este mundo sólo se pueden seguir dos caminos: el del bien o el del mal; no existe otra posibilidad” (*Meng Tsu, IV, i, 2*)

“Aquel que ama a los seres humanos, aunque no reciba de ellos ninguna prueba de afecto, encontrará la felicidad en su propia Bondad” (*Meng Tsu, IV, i, 4*)

“El que obra con rectitud siempre alcanzará la paz interior, aún cuando no obtenga aquello que deseaba” (*Meng Tsu, IV, i, 4*)

“El que en todo momento respeta y sigue la Ley del Cielo, atraerá sobre sí toda clase de bienes” (*Meng Tsu, IV, i, 4*)

“Tú buscas el Sendero Divino a lo lejos, cuando en realidad está muy cerca de ti. Y crees que el Bien consiste en hacer obras muy difíciles, cuando, en realidad, es hacer correctamente las cosas más sencillas” (*Meng Tsu, IV, i, 11*)

“La Verdad es el Camino que conduce al Cielo. El principal deber del ser humano es descubrir la Verdad y meditar sobre ella” (*Meng Tsu, IV, i, 12*)

“Nada existe que no sea querido u ordenado por el Cielo. Es preciso aceptar lo que Él quiere y ordena directamente. Solamente las cosas que llegan sin que ningún hombre las atraiga, son las queridas y ordenadas por el Cielo” (*Meng Tsu, VII, i, 2*)

Meng Tsu dice: “En nuestro corazón reside la esencia de todo el conocimiento. La mayor felicidad consiste en ver, al examinarnos a nosotros mismos, que el estado de Perfección reside en nuestro corazón. En verdad, si alguien se esfuerza en amar a los otros como a sí mismo, esa persona se halla muy cerca de la propia Perfección” (*Meng Tsu, VII, 1, 4*)

“No hagas lo que sabes que no debe hacerse, y no desees aquello que sabes que no debe ser deseado. Con esto basta para que te encamines hacia la Perfección” (*Meng Tsu, VII, 1, 17*)

“Los arroyos y las corrientes de agua deben ser bien encauzadas para que se dirijan a los embalses, y de este modo puedan ser útiles para el cultivo de las plantas. De modo similar, el corazón debe ser bien encaminado para poder realizar obras que conduzcan hacia la santidad” (*Meng Tsu, VII, 1, 24*)

“Uno de los mayores defectos de los seres humanos es que siempre tratan de quitar la cizaña del campo ajeno, pero descuidan el suyo propio” (*Meng Tsu, VII, 2, 33*)

“La Bondad reside en el corazón del ser humano. Para transitar el Sendero Divino tan solo es necesario conocer esa Bondad que habita en nuestro interior” (*Meng Tsu, VII, 2, 16*)



Cuando murió la muerte

—Cuento—

Por Ada Albrecht

En China, los maestros cuentan a sus discípulos una antigua historia por demás curiosa.

Se dice que cierta vez, un monje llamado Cheng Li —que había meditado durante años y años en una cueva de la montaña Lin' Yang— alcanzó el sublime estado de Iluminación Espiritual. Todo su ser brillaba con el esplendor que otorga la más gloriosa Bienaventuranza.

Entonces se dijo:

“Ya sé lo que debo hacer. Tengo que compartir mi tesoro espiritual con las demás criaturas de la Tierra”.

Y así, con pasos firmes, descendió a la morada del Dios Ti Kang, el Dios de la Muerte, a

quien nunca nadie visitaba, ya que todos le temían y evitaban. A decir verdad, era él quien acostumbraba a hacer sorpresivas visitas a las personas.

Sin embargo —como decimos— el monje Cheng Li se acercó resueltamente a la puerta del palacio del Dios de la Muerte y golpeó:

“Toc, Toc, Toc”

Ti Kang, que se encontraba descansando en sus aposentos, se sintió sumamente extraño y confundido. Era la primera vez, en miles y miles de años que alguien llamaba a su puerta.

“¿Quién es?”, dijo entonces el Dios, asombrado.

“Toc, Toc, Toc”, se volvió a escuchar.

“Pero... ¿quién es?”, preguntó nuevamente, sin atreverse a abrir.

“Soy Cheng Li”, dijo el monje, que se hallaba en el umbral de su puerta.

El Dios Ti Kang, le respondió asustado:

“¡No! ¡No entres! ¡No entres!”

En verdad, si alguien recibe una visita, las más de las veces dice “pasa”, pero en este caso, Ti Kang se apresuró a exclamar “¡no entres!, ¡no entres!”

Sin embargo, y a pesar de haber escuchado las palabras del Dios, el monje empujó levemente la hoja, la cual primero crujió y luego se abrió. Seguidamente, Chen Li ingresó al palacio sin temor alguno, ante el asombro del Dios de la Muerte. Éste, en medio de su estupor dijo:

“Pero... ¿cómo has entrado? ¿A qué has venido? ¿No sabes tú que aquí nadie ha ingresado jamás por voluntad propia? ¿No sabes que yo envío a mis esbirros para traer las almas a mis dominios y hacer que abandonen sus cuerpos? ¿No sabes que yo ordeno a mis ministros que vayan por las almas de los hombres, aún las de reyes y personas extraordinarias? ¿Cómo te has atrevido a venir aquí, a

verme a mí, sin ningún tipo de llamado por mi parte, sin que nadie te haya traído?

Entonces, el monje iluminado Cheng Li, dijo:

“Querido y venerable Señor, he ingresado a tu casa porque yo mismo soy la Muerte. El hombre que llega a la Luz del Cielo Perfecto se torna su amo, por eso ahora soy yo quien viene por ti”.

Hubo un profundo silencio. El Dios Ti Kang quedó consternado. Luego, con su inmensa capacidad de discernir pudo descifrar el secreto que acababa de serle revelado. Comprendió que así era, que él, la Muerte, estaba destinado a perecer en manos de la Vida Divina, de la Vida magnífica, de la Vida que se acerca a los pies de Dios, y se abraza a Él.

Súbitamente, sin pensar dos veces, él mismo se inclinó ante el monje, al intuir su corazón pletórico de Amor, ya unificado con el Divino T'ien, el Cielo, y le dijo:

“¡Gracias Maestro de Hombres y de Dioses!
¡Gracias por llevarte mi alma! Estaba ya cansado de perseguir a tantos hombres ignorantes y amigos del error, a quienes traía a mis dominios, pero ellos siempre regresaban a la vida, empecinados en construir una y otra vez los castillos de sus sueños en un mundo de arena. De todo eso hoy me liberas. ¡Gracias Santo Monje Cheng Li, porque tú mismo me acabas de dar muerte!”

El monje lo tomó entre sus brazos como si fuera un niño, y le dijo:

“¡Oh, Ti Kang!, tú, y yo, y todos los hombres iluminados, y los barqueros como tú, que traen las almas de los hombres desde las riberas de la vida, tú y yo, estamos conminados a regresar una y otra vez, hasta lograr que el Universo quede extasiado ante una sola visión: la Visión de Dios en sus corazones. Vendrá otro “Ti Kang”, que ya no será este espíritu tuyo; él realizará tu misma labor. Por ahora,

apresurémonos Señor, e ingresemos al maravilloso dominio de T'ien, el Cielo Perfecto”.

Esta es una gran enseñanza. Los Sabios son los únicos que pueden dar muerte a la Muerte. El temor a la muerte es propio sólo de los hombres que permanecen en el mundo del error; el Santo, libera aún a la Muerte de su propio calvario de existir.

El ideograma chino para 'T'ien' (Cielo Perfecto) se muestra en un estilo de escritura tradicional. Consiste en un trazo horizontal superior que se curva hacia abajo en ambos extremos, formando una especie de arco. Desde el punto central de este arco, se extienden dos líneas diagonales hacia abajo y hacia afuera, que se curvan ligeramente hacia el interior en sus extremos inferiores, dando la impresión de un cielo abierto o un espacio vasto.

Ideograma chino para indicar a
T'ien, el Cielo Perfecto

Om Sri Ganeshai Namaha

Títulos de nuestra Editorial

Obras de Ada Albrecht

LA PAZ DEL CORAZÓN

“Oh Corazón, pequeño niño mío, inocente como la sonrisa dorada del alba, escúchate a ti mismo, deja que la mente duerma embriagada por el vino de tu amor, y canta y reza al Único Adorado tuyo...”

FILOSOFÍA FINAL

Luego de convivir con los monjes hindúes, la autora nos revela la esencia del conocimiento vedántico.

EL EVANGELIO DEL MAESTRO

Padres y maestros podremos aprender a enseñar con la “técnica” más eficaz: el Amor.

MI PRIMER LIBRO DE FILOSOFÍA

Libro para la formación espiritual de los niños.

LOS MISTERIOS DE ELEUSIS

Edición ilustrada sobre las prácticas teofánicas de la antigua mística griega.

OM, GURU, OM

Increíble novela acerca de una peregrina que penetra en los Himalayas en pos del más valioso tesoro: Dios.

EL PAÍS DEL MÁS ACÁ

Fascinantes cuentos para niños y no tan niños, que buscan acercarnos al país del Corazón.

LA LLAMA Y LA LUZ

Enseñar no es informar, sino despertar los valores escondidos en la profundidad de nuestro propio interior.

SANTOS Y ENSEÑANZAS DE LA INDIA

Gurus y hombres que alcanzaron la Auto-realización, describen las sendas hacia el Auto-conocimiento.

SATSANGA: CUENTOS DE LA INDIA

Cuentos e historias tradicionales de la India nos trasladan al maravilloso mundo de la mística.

VUELVE, FRANCISCO, VUELVE

Recordando, valorando y bebiendo la infinita caridad y sabiduría de nuestro añorado San Francisco de Asís.

TOM DE MIEL Y DULZURA Y SUS MIL AVENTURAS

Libro para la formación espiritual de los niños.

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

La devoción es el poder del Amor Divino, es el poder del Amor de Dios.

VIDA DE SANTOS HINDÚES

Una serie de historias de santos de la India, sus vidas y sus enseñanzas, válidas para todo aspirante espiritual.

TÍTULOS DE NUESTRA EDITORIAL

KATEBET: Historia de una sacerdotisa egipcia

GUÍA BREVE PARA LA MEDITACIÓN

Una breve reseña de los principios fundamentales de la meditación, seguida de un cuento pedagógico: “El Maestro Varundar”.

GUÍA BREVE PARA LA VIDA ESPIRITUAL

PSICOLOGÍA: APUNTES FORMATIVOS

Una exposición clara y pedagógica de la constitución interna del ser humano, y su aplicación al desarrollo espiritual.

SABIDURÍA ESPIRITUAL

Una selección de importantes textos de mística universal, en los cuales se hace clara referencia a la mente y la conformación interna del ser humano.

ADIÓS A MI RAYI: Palabras de un niño hindú

La más excelsa sabiduría espiritual vertida a través de los labios de un niño de la India.

CUENTOS EGIPCIOS

La sabiduría eterna de los antiguos egipcios presentada a través de breves relatos plenos de mística y devoción.

BHAKTI SÛTRAS

El gran libro de la Devoción a Dios escrito por el Divino Rishi Nârada, comentado por Ada Albrecht.

BHAGAVAD GÎTÂ con notas pedagógicas de Ada Albrecht

Una obra fundamental de metafísica y devoción. La totalidad

del Bhagavad Gîtâ comentado minuciosamente con gran cantidad de ejemplos útiles para la vida espiritual.

**CUENTOS PARA LA FORMACIÓN ESPIRITUAL
DEL NIÑO**

Una serie de libros ilustrados que ayudan a despertar los valores espirituales latentes en el alma de cada niño.

NOTAS SOBRE UNIVERSALISMO ESPIRITUAL

Una clara exposición acerca de la unidad esencial de todas las Religiones y su basamento metafísico.

SUFISMO: CAMINO DE AMOR A DIOS

Una preciosa selección de libros acerca del Sufismo que nos conduce hacia la Devoción a Dios de la mano de los Grandes Santos del Islam.

Traducciones de Ada Albrecht

SRIMAD BHAGAVATAM - Vedavyasa

Uno de los Textos Sagrados más importantes de la India.

COMENTARIOS AL BHAGAVAD GÎTÂ - Vinoba

Las inmortales enseñanzas del Bhagavad Gîtâ explicadas a través de un lenguaje simple y a la vez profundo que nos ayuda a entendernos con la Vida.

CHÂNDOGYA UPANISHAD

Swami Nikhilananda

ISA, KATHA, KENA, MUNDAKA Y PRASHNA

TÍTULOS DE NUESTRA EDITORIAL

UPANISHADS - Swami Nikhilananda

MÂNDUKYA UPANISHAD - Swami Nikhilananda

SVETÂSVATARA, TAITTIRIYA Y AITAREYA

UPANISHADS - Swami Nikhilananda

EL ÂTMABODHA - Sri Sankaracharya

La milenaria tradición de Auto-realización de la India acercada al hombre occidental de hoy, a través de la filosofía Vedânta.

SANATSUJÂTIYA - Vedavyasa

Libros Sagrados de la Humanidad

BHAGAVAD GÎTÂ - Vedavyasa

El Libro Sagrado más importante de India, el cual abarca todos los Caminos por los cuales el ser humano puede llegar a Dios.

TAO TÊ KING - Lao Tse

El texto más importante del Taoísmo.

CHUNG YUNG - Confucio

Uno de los principales Libros Sagrados de Confucianismo y el más importante en cuanto al aspecto metafísico de sus enseñanzas. Incluye una selección de frases de los Libros de Confucio.

YOGA SÛTRAS - Patañjali

Un texto fundamental dentro de la filosofía mística de la India. Incluye abundantes notas que aclaran los principales

conceptos filosóficos y orientan al discípulo para una adecuada comprensión del libro.

EL SERMÓN DEL MONTE - Jesús

La esencia de las enseñanzas del Maestro Jesús.

EL DHAMMAPADA - Budha

Uno de los textos fundamentales del Budhismo.

Filosofía de la India

MAHABHARATA - Vedavyasa

La grandiosa Epopeya Hindú donde se halla contenida la más profunda sabiduría espiritual. Obra en doce volúmenes por primera vez editada en idioma castellano.

LAGHU VAKYA VRITTI - Sri Sankaracharya

Breve exposición de sentencias védicas. Un importante libro de filosofía Vedânta.

VEDÂNTASÂRA - Sadananda Yogindra

La esencia de la Vedânta Advaita.

DRG DRSHYA VIVEKA

Una indagación sobre la naturaleza del Vidente y lo visto. Un texto tradicional de Vedânta Advaita.

GANESHA: EL COMPASIVO DIOS DE LA SABIDURÍA

DIOS HINDÚES: SUS MANTRAS Y PLEGARIAS

EL AVADHUTA GÎTÂ

TÍTULOS DE NUESTRA EDITORIAL

BHAKTI SŪTRAS - Nârada
MANUAL DE MEDITACIÓN

Mística Universal

ESPEJO DE PERFECCIÓN
La vida de San Francisco de Asís, relatada por sus propios
compañeros: un canto a la fe y a la alegría.
MEMORIAS DE UN PEREGRINO RUSO
NUEVOS RELATOS DEL PEREGRINO RUSO
LA MEDITACIÓN DE ACUERDO AL YOGA Y AL VE-
DÂNTA - Swami Vivekananda
AQUÍ Y AHORA - Mahatma Gandhi
POETAS DEL MISTICISMO ESPAÑOL
EL REINO DE LOS AMANTES DE DIOS
LOS TRATADOS - Meister Eckhart
YOGA CLÁSICO - Walter Gardini
72 SANTOS SUFIS - Farid ud din Attar
ENSEÑANZAS RELIGIOSAS SUFIS - Al Ghazzali
EL LIBRO DE LA SABIDURÍA ETERNA - H. Susso
ODAS MÍSTICAS - Rumi
LA SENDA DE LA VIRTUD
PLEGARIAS PARA COMENZAR UNA NUEVA VIDA

ENSEÑANZAS DE BUDHA

GUÍA PRÁCTICA PARA LA MEDITACIÓN

DIÁLOGO DE UN MAESTRO Y SU DISCÍPULO

EL NÉCTAR DEL SRIMAD BHAGAVATAM

ENSEÑANZAS DE MEISTER ECKHART

ENSEÑANZAS DE LOS UPANISHADS

ENSEÑANZAS DE LOS MÍSTICOS DEL ISLAM

EL GANAPATI UPANISHAD

PLEGARIAS AL SEÑOR GANESHA

DEL BIEN Y DE LO UNO - Plotino

Obra maestra de la filosofía No-dualista, plena de misticismo y elevación espiritual.

LA ESENCIA DEL ARTE DE LA ORACIÓN

De Teófano el Recluso

ENSEÑANZAS DEL SABIO KAPILA

LA CANCIÓN DEL SEÑOR: Versión del Bhagavad Gîtâ
en versos octosilábicos - Martín Satke

POEMAS DEVOCIONALES - Martín Satke

POESÍAS MÍSTICAS - Martín Satke

*Los Principios
de la Fundacion Hastinapura*

1

Reconocer, promulgar y enseñar la existencia de Dios y la esencia divina-espiritual del ser humano, utilizando para ello el universalismo espiritual.

2

Concienciar la fraternidad naturalmente existente entre los integrantes de la familia humana, y educir una actitud de respeto hacia los diferentes credos religiosos, razas, costumbres, etc., así como también hacia las demás criaturas de la creación.

3

Cultivar el estudio de las religiones, ciencias, artes y filosofías, siempre que ello sea conducente a la elevación espiritual del hombre.

Nuestras direcciones

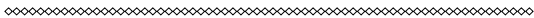
- Librería Ganesh: Gallo 1571, Cap. Fed. - Tel. 4823-0609
Escuela Ganesh: Güemes 2981, Cap. Fed. - Tel. 4824-6680
Karuna, Educación Veterinaria: Gallo 1525 - Tel. 4823-8792
Editorial Hastinapura: Riobamba 1018, Cap. Fed. - Tel. 4811-9342
Filial Riobamba: Riobamba 1018, Cap. Fed. - Tel. 4811-9342
Filial Belgrano: Av. Cabildo 1163, Cap. Fed. - Tel. 4784-3341
Filial Flores: José Bonifacio 2374, Cap. Fed. - Tel. 4612-7280
Filial Parque Centenario: Av. Corrientes 4608, Cap. Fed. - Tel. 4866-0304
Filial Villa del Parque: Nazca 2184 - Cap. Fed. - Tel. 4581-6820
Filial Barrio Norte: Tucumán 1762, Cap. Fed. - Tel. 4373-5883
Filial Almagro: Av. Rivadavia 3687, Cap. Fed. - Tel. 4863-0335
Filial Boedo: Av. San Juan 3679, Cap. Fed. - Tel. 4931-5971
Filial Caballito: Av. Guayaquil 777, Cap. Fed. - Tel. 4904-1826
Filial Villa Devoto: Av. Fco. Beiró 4915, Cap. Fed. - Tel. 2067-6925
Filial Monserrat: Chile 1437, C. Fed. - Tel. 4381-2096
Filial Lomas de Zamora: Balcarce 290 - Tel. 4292-0581
Filial Avellaneda: 25 de Mayo 27- Tel. 4201-4052
Filial San Isidro: Av. Centenario 334 - Tel. 4742-9284
Filial Ramos Mejía: Pueyrredón 448 - Tel. 4464-7283
Filial Lanús: 9 de Julio 1210 - Tel. 4247-5227
Filial Morón: Salta 238 - Tel. 5293-2296
Filial Francisco Álvarez: La Nación 5110 - Tel. 15-6485-9123

Filial Baradero: Anchorena 1277 - Tel. (03329) 48-0683
Filial Mar del Plata: 25 de Mayo 3651 - Tel. (0223) 473-7436
Filial Neuquén: Sgto. Cabral 598 - Tel. (0299) 442-9757
Filial Cipolletti: Brentana 385 - Tel. (0299) 15-628-2952
Sub-Filial Las Grutas: Golfo San Jorge 1585 - Tel. (02920) 155-28416
Sub-Filial Bariloche: El Chilco 425 - Tel. (0294) 452-6829
Sub-Filial San Pedro: Mitre 825 - Tel. (03329) 48-0683
Sub-Filial Ing. Maschwitz: Los Andes 242 - Tel. (03488) 44-1273
Sub-Filial Navarro: Calle 9 Nro 89- Tel. (02272) 43-0841
Sub-Filial Gral. Roca: Artigas 769 - Tel. (0298) 442-8051
Sub-Filial Tandil: Tel. (0249) 15-424-4750
En Uruguay: Daniel Muñoz 2231, Montevideo - Tel. 2408-0433
En Bolivia: Ecuador 1999, La Paz - Tel. 242-4145
En Colombia: Carrera 6ta. N° 46-14, Bogotá - Tel. 483-6727
En Colombia: Carrera 50 N° 79-71, Bogotá - Tel. 310-285-8498

www.hastinapura.org.ar



Aquellos interesados en temas como los
tratados en este volumen pueden solicitar el
catálogo de libros de nuestra Editorial a:
libros@hastinapura.org.ar
o bien, consultar nuestra página en Internet:
www.hastinapuralibros.com





Mlibros
impresiones

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN JUNIO DE 2017
HILARIO ASCASUBI 253 - WILDE
BUENOS AIRES - ARGENTINA
4217-0824

